



FACULTAD DE CIENCIAS  
POLÍTICAS Y SOCIALES

## **PROGRAMA DE BECAS PARA LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES CONVOCATORIA 2011-2012**

### **INFORME DE RESULTADOS**

**Becaria:** Laura Ruth Nudelman

**Directora:** Mgter. Patricia Mirta Chaves

**Título del Trabajo:** “Historia reciente de la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”:  
representaciones sociales y participación sociocultural”

La problemática abordada consistió en la siguiente pregunta de investigación:

**¿Qué relación existe entre las representaciones sociales de la comunidad sobre la biblioteca popular “Jesús Nazareno” y las prácticas de participación sociocultural en su interior?**

Los objetivos que guiaron la investigación comprenden:

#### **Objetivo General:**

- Indagar la relación entre las representaciones sociales de la comunidad de “Jesús Nazareno” y las prácticas de participación sociocultural en la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”.

#### **Objetivos Específicos**

- Caracterizar la relación de la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” con el contexto social, económico y político barrial y nacional en sus orígenes y en la actualidad.
- Indagar las representaciones sociales actuales de los vecinos, socios y personal de la biblioteca respecto a la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”.
- Explorar las prácticas de participación sociocultural de la biblioteca popular “Jesús Nazareno” con la comunidad en sus inicios y en la actualidad.
- Conocer la relación de las representaciones sociales y las prácticas de participación según el lugar que se ocupe en el quehacer de la biblioteca popular (como socio, vecino no socio e integrante de la Comisión Directiva).
- Esbozar, desde los supuestos teóricos indagados, una posible caracterización de la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” en sus inicios y en la actualidad.

### **ANTECEDENTES**

Realizamos un relevamiento exhaustivo sobre el estado del arte de la temática. Para ello indagamos en las obras de Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez (1989; 2007) acerca del origen y el rol de las bibliotecas populares a fines del siglo XIX y principios del XX. La investigación de Nicolás Quiroga (2003) referida a las formas de sociabilidad propias de los espacios populares; la obra de Claudia Szelubsky (2006) investigadora en bibliotecología, quien propone elaborar un análisis del surgimiento de las bibliotecas populares y su desarrollo en la actualidad en tanto nuevos espacios de transformación, transmisión ideológica, apropiación cultural y reelaboración de los conceptos artísticos. Relevamos documentos oficiales, como ser, “*Bibliotecas Populares*

argentinas” coordinado por Rita Veneroni y publicado por la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) en 1995. El mismo hace un recorrido por la legislación, la extensión bibliotecaria y cultural de las bibliotecas populares argentinas así como una descripción del estado de las mismas en las distintas regiones del país en la década de los ’90. A su vez, en la provincia de Mendoza se evidencia también una incipiente labor investigativa (Lucero y S. Terrera, 2010; M. Nadales, 2008; J. Roig, s.f.). Mencionamos al respecto, la Tesis Doctoral “*Acción colectiva y construcción de identidad en sectores populares de la Argentina actual. El caso de la Biblioteca Popular del Barrio La Gloria en Mendoza*”, realizada por Nazareno Bravo en 2007, que aborda las formas novedosas de participación, de politización y las identidades construidas por los miembros de esa biblioteca popular.

Respecto al estudio de caso, no encontramos antecedentes referidos a la biblioteca popular “Jesús Nazareno”, sólo un primer intento de vecinos y organizaciones sociales de compilar material histórico con el fin de reconstruir la memoria colectiva del distrito.

### **Representaciones Sociales**

Abordar las representaciones sociales de una comunidad determinada, en un contexto específico, nos parece fundamental porque como recuerda Mouffe: “*En la ideología, a nivel del discurso, se crea la definición de realidad, lo que es justo-injusto, posible-imposible: son esos límites del mundo los que hay que transformar para crear otro tipo de subjetividad*” (1980: 127).

Entendemos por representaciones sociales el conjunto de conceptos, percepciones, significados y actitudes que los actores de un grupo comparten en relación a ellos mismos y a los fenómenos del mundo circundante. Estos esquemas de clasificación, conforman uno de los componentes de la cultura popular y reflejan la internalización de un sistema de valores, normas, creencias y conocimientos. Moscovici, teórico de las representaciones sociales, las entiende como:

“Sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (1973, en Castorina, 2003: 29-30).

Pareciera que Moscovici apunta a una perspectiva rígida de las representaciones sociales al considerarlas un elemento reproductor, que colabora en la constitución del orden social y en una clasificación irrefutable del mundo circundante. No obstante, incorpora a su pensamiento teórico el carácter dinámico de las mismas (Castorina, 2003), como embebidas en un proceso de tensión cultural, entre el cambio y la permanencia del status quo. Desde este planteo, distingue representaciones *constituidas*, relativamente uniformes que coaccionan a los actores y que prevalecen en las prácticas sociales simbólicas y afectivas (*representaciones hegemónicas*). Y otras

que son *constituyentes* en tanto que productoras de nuevas significaciones. El autor considera que esta conformación de representaciones heterogéneas parece reflejar la *desigual distribución del poder* en la sociedad. Distribución que a nuestro entender, puede ser categorizada a partir de dos conceptos claves en la teoría de Pierre Bourdieu (1997), el de *posición* y el de *habitus*.

Moscovici retoma los conceptos de representación individual y colectiva propuestos por Durkheim y elabora a partir de allí, su término de representaciones sociales. Sin embargo, a diferencia del sociólogo francés, quien expresa la primacía de la sociedad sobre el individuo; sitúa las representaciones sociales dentro del marco epistémico relacional o dialéctico, rechazando cualquier dualidad entre individuo y sociedad (Castorina, 2008).

Este autor plantea que las representaciones sociales se hallan constituidas por cuatro elementos (Zamora Ramírez, 2007): la información, que se relaciona con lo que "yo sé"; la imagen que se relaciona con lo que "veo"; las opiniones, con lo que "creo"; las actitudes, con lo que "siento". La representación como tal, ejerce una función simbólica, ya que contiene implícitamente un significado y éste tiene que ver directamente con la situación del sujeto frente al mundo en que vive y con el que se relaciona.

Castorina (2008) refiere que las representaciones sociales no sólo estructuran significativamente las prácticas sociales, sino que ocultan algunos de sus aspectos relevantes. Son a la vez un modo de comprender algo y un modo de no comprender otros aspectos, es decir que al mismo tiempo que permiten interpretar el fenómeno, ocultan y oscurecen algo de él.

A partir de esta concepción de las representaciones sociales, y a fin de aplicarlas en un análisis delimitado a nuestro objeto de estudio situado en la comunidad de "Jesús Nazareno", planteamos como interrogante sobre la biblioteca popular, su ¿para qué?, es decir, la función que la comunidad considera que la misma desempeña en el distrito, diferenciando la función social de aquella función específica abocada al préstamo de libros, así como su carácter en tanto "popular". En el estudio, se trata de construir un tipo de análisis categorial de las representaciones sociales de los actores a partir de su posición, en tanto socios, no socios e integrantes de la CD, buscando determinar si efectivamente existe un código compartido que facilite la comunicación y el intercambio o si por el contrario, se generan dificultades a partir de la percepción de los sectores y sus posiciones.

En cuanto a la diferenciación entre representaciones positivas y negativas, el criterio para su clasificación se funda en las posibilidades que las mismas abren para la participación activa, real y crítica, permitiendo el desarrollo de herramientas de democratización de la información y de decisión. Por ende, no se trata de definir lo negativo o positivo desde la consideración valorativa de "bueno" o "malo" sobre la biblioteca popular que puedan mencionar los entrevistados y encuestados; sino a partir de los esquemas de clasificación que expresan y que pueden contribuir (representaciones positivas) u obstaculizar (representaciones negativas) en la conformación de

representaciones sociales constituyentes y prácticas de participación activo-productivas que habiliten al cuestionamiento y transformación de lo establecido.

### **Participación Social**

Dentro del campo de la Sociología Política existen diversas vertientes en debate, que abordan el tema de la participación social (Sirvent, 1999). Este concepto nace en Latinoamérica durante la década de 1960 y 1970 en un contexto de lucha por la transformación de las estructuras de poder político e institucional. Se concibe a la participación real como una herramienta de los sectores populares para trastocar las desigualdades en la distribución de la riqueza nacional y plantear “quién y cómo distribuye” los bienes. Esta perspectiva se enfrenta a un modelo de desarrollo que, a raíz de una estructura monopólica de poder, alimenta un crecimiento económico escindido de una redistribución equitativa de los beneficios.

Desde una aproximación marxista, la participación social está ligada al concepto de “poder”, definido como la habilidad de una clase social para lograr sus intereses objetivos específicos (Poulantzas, 1969). Según este enfoque, la participación real implica la toma de conciencia o reconocimiento de las necesidades e intereses objetivos definidos por clases, organizaciones, grupos y sujetos estratégicamente ubicados en relación con las instituciones sociales y el Estado. Es una perspectiva colectiva más que individual y permite el estudio de procesos históricos de cambio.

María Teresa Sirvent (1999) se posiciona en este análisis de la participación, abordando la relación entre estructura de poder institucional y los intereses objetivos de los grupos comprometidos. Aspecto que en nuestro estudio consideramos de interés dado que se trata de una institución y perseguimos analizar las posiciones de los grupos comprometidos con la misma.

Sirvent (1984) adopta una concepción de participación como necesidad humana, como un derecho, que muchas veces no es evidenciado como tal por las personas y los grupos. Compartimos, junto con la autora, la implicancia de la participación en el crecimiento individual y social y en la capacidad para “hacer cultura” transformando las formas de convivencia y de relación social.

Nosotros además de considerar esta perspectiva teórica, recurrimos a la acepción elaborada por José Luis Coraggio quien al referirse a la acción de participar hace alusión a

“tomar parte de algo o en algo. ¿En qué? En procesos, en acciones, en decisiones colectivas. Por ejemplo, tomar parte en la producción, en el consumo, en las creencias generalizadas, en la información, [...] en expresiones colectivas de ánimo, en decisiones, en la gestión, en la defensa [...]” (2004: 33-34).

Esta participación puede desenvolverse de forma *pasiva* o *activa*, según las formas de relación y de integración. Coraggio, refiriéndose a la participación de los sectores populares en las sociedades latinoamericanas, detecta una participación amplia, en la producción y en el consumo, pero cuya calidad yace en la pasividad, al encontrarse imbricada en mecanismos de mercantilización de las relaciones sociales:

“son básicamente excluidos de los diálogos sociales fundamentales [...] Su participación en las decisiones y en la gestión es una participación absolutamente subordinada [...] está básicamente determinada por el mercado, por las relaciones mercantiles, que son el principal sistema de integración a la totalidad social; y por un sistema político que ha tendido cada vez más a mercantilizarse, donde finalmente el voto mismo se convierte en un recurso económico, como lo demuestran muy bien los sistemas clientelistas” (2004: 34-35).

Por lo tanto, el problema de la participación “*no es el de la falta de participación sino el de la calidad de la participación de los sectores populares*” (2004: 35). En otras palabras, se trata de un mecanismo de integración social, por lo cual no puede apelarse a la exclusión ni a la ausencia de participación sino a maneras de “tomar parte” en la realidad social. En adición, el modo de ejercer esta participación lleva a Coraggio a plantear tres niveles donde se produce este “tomar parte”.

Un primer nivel se concentra en la institución familiar, el lugar de trabajo y el mercado. Constituye el nivel en donde se desenvuelve la reproducción más inmediata de la vida de los sectores populares, tanto desde lo material, en la adquisición de bienes y servicios, pero también desde lo ideológico al internalizarse los valores ajustados al sistema global, como el consumismo, el automatismo y el utilitarismo. Existe un segundo nivel de la participación relacionado a las organizaciones barriales y los movimientos reivindicativos; que se caracteriza por la existencia de mecanismos colectivos de reproducción. Al ser una extensión del primero, traslada a este nivel, la reproducción colectiva de lo material y de las ideologías, imperando la identidad del consumo.

Si realizamos una lectura desde la teoría de Moscovici, tanto el primer como el segundo nivel serían los espacios donde se afirman las representaciones sociales hegemónicas. Coraggio menciona a las mismas en término de *instituciones*, como concepto objetivo y científico: *las costumbres, los signos, el lenguaje, los modos de actuar y pensar y hasta de sentir, se imponen al ser particular de los sectores populares: se le imponen como instituciones, como marcos naturales de vida*” (2004: 43). Sin embargo, al existir una permanente tensión entre representaciones sociales, no resulta pertinente hablar de niveles cerrados y rígidos salvo que se trate, como en este caso, de fines puramente analíticos.

Por último, un tercer nivel configurado por la relación entre sociedad y Estado. “*En este nivel se da la producción y eventualmente la transformación de la sociedad y del Estado [...] Este es el mundo de la política*” (2004: 36). Aquí desarrollan su actividad los movimientos sociales de cuestionamiento, de replanteo de alternativas y de visiones diversas de lo social.

Correspondería a partir de estos tres niveles, situar nuestro objeto de estudio en el segundo nivel, relacionado con la satisfacción de la necesidad de participación de manera colectiva, sin perder de vista la influencia de los otros dos niveles.

Coraggio, en definitiva, plantea la existencia ineludible de la participación, en calidades diferenciales y en tres niveles de acción. Dentro de su pensamiento hace hincapié en la *lucha por el*

*sentido de la participación popular*, entre una participación pasiva (como es el voto, las protestas y las movilizaciones) y una participación activa de revolucionar la vida cotidiana. Sin embargo, no podemos hablar de una participación puramente pasiva o plenamente activa, sino de trayectorias de participación que van cobrando diversas modalidades dentro de un continuum entre ambos tipos ideales, y que según las experiencias de los sujetos, se acercan más a un tipo o al otro.

A esta categorización, puede ser relacionada con la distinción que establece Sirvent (1999), respecto a la calidad de las prácticas culturales dentro del eje consumo/producción, hilvanando diferenciaciones entre una calidad *pasiva/consumista* y otra *activa/productiva*.

La investigadora involucra además, las representaciones que los sectores populares elaboran respecto a sus propias prácticas de participación diferenciando la *participación real* de la *participación simbólica*.

Los conceptos de *participación real* y *simbólica*, elaborados por Sirvent (1999), consisten en categorías analíticas de alto grado de abstracción construidas a partir de tres dimensiones de análisis: quiénes participan, cómo participan (mecanismos de participación) y en qué ámbitos de la vida institucional (niveles de la toma de decisiones). Los mismos son útiles para identificar tanto el desarrollo de estas dimensiones como las representaciones sociales de los sectores populares sobre sus propias prácticas de participación.

“La participación real ocurre cuando los miembros de una institución o grupo a través de sus acciones ejercen poder en todos los procesos de la vida institucional: a) en la toma de decisiones en diferentes niveles, tanto en la política general de la institución como en la determinación de metas, estrategias y alternativas específicas de acción; b) en la implementación de las decisiones; c) en la evaluación permanente del funcionamiento institucional.

La participación simbólica asume dos connotaciones: una, el referirse a acciones a través de las cuales no se ejerce, o se ejerce en grado mínimo una influencia a nivel de la política y del funcionamiento institucional; otra, el generar en los individuos y grupos comprometidos la ilusión de ejercer un poder inexistente” (1984: 46).

En esta ilusión se experimenta uno de los mecanismos inhibidores de las prácticas reales de participación. Lo riesgoso de este modo de participar recae en su efecto de enmascaramiento de la situación de verticalismo. La participación real se ejerce cuando los sectores involucrados concretamente actúan en el proceso de toma de decisiones. Existen situaciones definidas como participativas que no obstante, no modifican en absoluto la estructura monopólica de poder.

En una reflexión certera, María Teresa Sirvent expresa al respecto:

“En la medida en que se mantenga la estructura elitista de poder, las situaciones de “apertura a la participación” tienden a percibirse como una concesión del poder constituido, y no como una necesidad y el derecho de toda persona a formar parte activa de las decisiones que afectan su vida cotidiana. De la misma manera que el poder concede, el poder retira; se corre así el peligro de que la participación limitada o prohibida por decisión de una minoría que continúa monopolizando el procesamiento de las ideas centrales y el pensamiento vertebral del proyecto o institución [...]”.

Desde esta posición teórica surge el siguiente interrogante: ¿es posible que existan representaciones sociales de la comunidad referidas a la biblioteca popular “Jesús Nazareno” que aseguren ejercer prácticas reales de participación? ¿Cuándo la participación puede ser considerada efectivamente real? ¿En qué situaciones se trata de una “modalidad ilusoria de participar”?

Se encuentran situaciones consideradas de participación, en las que ésta es “cuasi-consumista”. Se distribuye información, se reciben sugerencias, se trabaja en reuniones exhaustivas, pero el proceso de la toma de decisiones continúa concentrado en una minoría que procesa las opiniones. A través de mecanismos de cooptación, por ejemplo, en el ámbito asociacional, sindical, partidario o educativo se logra muchas veces mantener una organización sin alterar viejos moldes institucionales, absorbiendo los elementos nuevos en la estructura política existente. Y en los ámbitos institucionales también se observa que las demandas percibidas como amenazantes del poder establecido son ahogadas antes de ser escuchadas, o se mantienen encubiertas, o nunca son tratadas (procesos de no-toma de decisiones).

En relación con el “cómo se participa”, se analizan los “mecanismos generados” para asegurar la participación. En la esfera social, económica o cultural es infrecuente hallar mecanismos que posibiliten una expresión responsable, reflexiva y creativa, donde existan condiciones mínimas de manejo de información o de tiempo de reflexión como para permitir una participación real. *Una participación sin conocimiento facilita la manipulación y va llevando gradualmente al desgaste y la desconfianza.*

Finalmente, otro punto crítico se refiere a las *áreas o ámbitos de la vida institucional* donde se permite la participación. En la mayoría de las situaciones observadas, la participación acontece en la fase de implementación de un proyecto; rara vez se produce en las etapas de determinación de las decisiones políticas sobre los objetivos institucionales, las estrategias generales y las evaluaciones.

### **Posición y habitus**

Con el fin de indagar la desigual distribución del poder en nuestro estudio de caso, se emplea el concepto de *posición* de Bourdieu (1997). El mismo es de utilidad para analizar si el lugar que ocupan los miembros de la comunidad dentro de la biblioteca popular en estudio, como integrantes de la CD, socios y no socios, influye en sus representaciones sociales sobre la misma. Se deriva, a partir de los conceptos de Bourdieu, que el poder que los actores ejerzan dentro del circuito de decisiones (planificación, ejecución, evaluación), incidirá en las percepciones que los mismos vayan construyendo del espacio. A su vez, dichas representaciones sociales podrán influir en las prácticas de participación en el quehacer de la institución. El autor plantea que, entre las percepciones y las prácticas, existe un principio activo unificador y relacional al que denomina *habitus*. El *habitus* es un concepto que incluye las representaciones sociales de los actores, sus esquemas de clasificación del mundo circundante a la vez que constituye un elemento generador de prácticas distintas y

distintivas.

Previamente a explicar la concepción de *habitus* resulta necesario entender la elaboración teórica de Bourdieu (1997) a partir de su definición de sociedad. El autor, en su diseño conceptual, la concibe como un *espacio social* configurado por una serie de *campos* (artístico, académico, religioso, entre otros), cada cual con su *capital específico* (capital cultural o informacional, simbólico, religioso, social) y su relación de fuerzas. Considera que los agentes ocupan posiciones diversas en cada campo según la composición y la estructura del capital que posean y según el capital que impere en cada uno de esos campos y subcampos.

En el caso de la biblioteca popular, definimos la categoría de *posición* como la ubicación que los diversos actores ocupan a partir de las reglas de juego establecidas por el marco jurídico. Esto es, una serie de leyes que establecen los roles a desempeñar en una biblioteca popular con personería jurídica como la de Jesús Nazareno. Según el capítulo III del estatuto fundacional, las personas que participen pueden ser categorizadas como integrantes de la Comisión Directiva y socios. Estos últimos, a su vez son clasificados según el estado histórico de los mismos, en carácter de socios fundadores, activos, vitalicios, honorarios, cadetes. Sin embargo, debido al condicionante económico y la variable tiempo de la investigación, hemos decidido adoptar el concepto “socios” para nuclear a estas distintas categorías. Queda para futuras indagaciones el análisis del capital simbólico asignado a partir de las diversas clasificaciones establecidas en el estatuto. A su vez, elaboramos el concepto de “no socios” con fines analíticos, para indagar en aquellos actores que no se corresponden con las categorías mencionadas de “socios” e “integrantes de la Comisión Directiva”, pero que conforman la demanda potencial de la institución.

A las posiciones mencionadas les corresponde un capital simbólico asignado, que permite a los agentes, incidir en los procesos de toma de decisiones de la biblioteca en estudio. El capital simbólico, según Bourdieu (1997; 2003), consiste en toda propiedad de cualquier tipo (capital físico, económico, cultural, social, escolar) percibida por agentes sociales que, gracias a su esquema de clasificación, la conocen y reconocen y le confieren valor. Las categorías de percepción compartidas son producto de la incorporación de las estructuras del campo considerado, de los principios de visión y división de las distribuciones de capital, por los agentes involucrados.

Es decir que estas posiciones como socios, no socios o bien como integrantes de la CD, son factibles de ser conocidas y reconocidas por los vecinos de la comunidad de Jesús Nazareno, al haber podido a lo largo de los años, haber incorporado un principio de diferenciación que les permite reconocer las diferencias de posición y darles valor. Por lo tanto, nos proponemos aquí indagar los esquemas de clasificación a partir de las funciones que los vecinos de Jesús Nazareno le asignan a la biblioteca popular y el lugar que le confieren a la CD en la toma de decisiones.

Otro aspecto a considerar es la situación de institucionalidad que puede adoptar este capital

simbólico. Para Bourdieu (1997), el mismo puede estar institucionalizado o no, es decir adoptar un reconocimiento interno o externo, interno en el sentido jurídico que el mismo campo le asigna, externo en el sentido de la legitimidad que la comunidad les otorga a los agentes en cuestión. A partir de su distribución, los agentes ocupan una posición dentro de la estructura del campo y mediante las disposiciones constitutivas de sus habitus, pueden adoptar ciertas estrategias que tiendan o a cambiar la distribución de los capitales o a conservar la estructura vigente.

Si bien no ignoramos que las luchas por un capital simbólico determinado puedan existir, no está dentro de nuestro análisis considerar los conflictos abiertos que enfrenten los agentes a partir de sus posiciones. Lo que buscamos es entrever las representaciones sociales que adoptan y si estas influyen sobre sus prácticas de participación. En todo caso, se busca indagar a partir de los supuestos teóricos, si estas representaciones generan sectores posiblemente antagónicos de acción, lo cual lleva a generar contradicciones y obstáculos a la participación.

Cada agente (Comisión Directiva, socios, no socios) percibe las posibilidades disponibles, en este caso en cuanto a su capacidad de intervención y participación, a partir de *“las categorías de percepción y de valoración inscritas en su habitus a través de una trayectoria concreta y en función de [...] los intereses asociados a su posición en el juego”* (Bourdieu, 1997: 64).

El habitus, estructurado por el campo, consiste en un sistema abierto de disposiciones de los agentes bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción. El mismo se corresponde con estructuras que a su vez, son estructurantes, que dan significación al campo en el que se ubican y pueden, por prácticas conscientes, dentro de un margen de posibilidades, modificar las situaciones que se dan en él (Bourdieu y Wacquant, 1995).

En cuanto a nuestro estudio concierne, las posiciones en relación al capital simbólico dentro de la biblioteca popular, pueden llevar a percibir ciertas posibilidades y limitaciones sobre la capacidad de opinar, de actuar y de participar. Esto resulta, de la diferenciación de percepciones según se aproxime a una participación activa en los diversos niveles de decisión o a una participación pasiva/consumista.

Cabe aclarar que no existe unidireccionalidad de las representaciones hacia las prácticas, sino una dialéctica en la que los principios de visión y de división, establecen diferencias e inciden en las prácticas concretas, y que a su vez estas prácticas re-crean las representaciones sociales, estructurando e historizando los principios de percepción, apreciación y acción. Por último, intentamos la aproximación a un modo de categorizar el fenómeno, sin pretender hablar de “campo de las bibliotecas populares”. Pues para ello habría que llevar a cabo un estudio exploratorio exhaustivo de los agentes en juego, los tipos de capital en consideración (capital económico, cultural, académico, jurídico, simbólico) y analizar cuáles son los campos que lo atraviesan.

Es dable pensar en este sentido, en el peso conferido al campo del poder donde el Estado

juega un papel determinante; e incluso se podría incursionar en el rol que CONABIP, COPROBIP, la Federación Mendocina de Bibliotecas Populares (en adelante FEMEBIP) y la Confederación Argentina de Bibliotecas Populares (CABIP) cumplen en la distribución de los distintos capitales y la forma que tienen de constituir principios de clasificación. Permanece abierta la propuesta para futuras investigaciones, a partir de esta suerte de “intuición teórica”, de abordar analíticamente la realidad de las bibliotecas populares mediante los conceptos de campo y capital constitutivos de la filosofía relacional de Pierre Bourdieu (1997).

### **La historia reciente**

Como nos recuerda Walter Benjamin, pensador de la Escuela de Frankfurt, el pasado tiene algo que decirnos, está vivo, en relación dialéctica con el presente. Este presente lo interroga, busca pistas en la experiencia, en los embates, en las conquistas y retrocesos de las generaciones anteriores. El encuentro secreto con el pasado nos permite pensar el presente, las necesidades urgentes, las demandas colectivas, la situación actual, el *tiempo-ahora*. Se trata de “(...) *una historia que busca desentrañar el pasado en su ahoridad, en su presencialidad en el presente, una historia inseparable de una dimensión política*” (Parra, 1998: 11).

Hablar de historia reciente en Argentina, significa asociar el pasado con hechos traumáticos directamente relacionados con la última dictadura militar. Existen, sin embargo, grupos de investigadores que re-crean el concepto para remitirse a las luchas populares previas al año 1976, en el marco del Cordobazo y en pos de una transformación social concreta (Baraldo y otros, 2006).

En este trabajo buscamos recuperar también, como historia reciente, las experiencias de organización colectiva en la década neoliberal de 1990, en la provincia de Mendoza. En particular el movimiento barrial desarrollado en el distrito de Jesús Nazareno, como contexto de surgimiento de nuestro estudio de caso, la biblioteca popular “Jesús Nazareno”. El análisis articulado de testimonios de socios fundadores y vecinos puede dar paso a la reconstrucción de la memoria colectiva del lugar y permitir pensar su historia y su presente, sus representaciones sociales y sus prácticas de participación.

### **Definiciones metodológicas y descripción del objeto de estudio**

Empleamos una metodología cualitativa al tratar el análisis de las representaciones sociales y las prácticas de participación social. Al mismo tiempo, por consistir en una temática poco abordada en términos investigativos, el diseño elegido es de carácter exploratorio.

En cuanto a los instrumentos de recopilación de información, para contextualizar la biblioteca popular, su historia reciente, así como indagar en las representaciones sociales y las prácticas de participación social, recurrimos a fuentes primarias: a) Revisión de documentos oficiales de la institución (estatuto fundacional, protocolo de socio, acta de reuniones, memoria anual, fotografías, afiches de difusión de actividades), además de material publicado por la CONABIP y la

COPROBIP; b) Elaboramos y realizamos entrevistas en profundidad a cuatro socias fundadoras, a una bibliotecaria histórica de la biblioteca popular y a tres integrantes de la CD gestión 2010-2011; c) Efectuamos cuarenta encuestas semiestructuradas de opinión a vecinos socios y no socios de la institución en estudio; d) Realizamos observaciones participantes de reuniones; e) Empleamos material estadístico de la provincia de Mendoza sobre la densidad poblacional del distrito para triangular con la cantidad de usuarios y su representación sobre el uso de la biblioteca popular.

Para analizar las representaciones sociales trabajamos con técnicas cuantitativas y cualitativas. Desde las herramientas cuantitativas a partir del empleo del paquete informático SPSS 15.0 para Windows, realizamos dentro de la estadística descriptiva, un análisis univariado, mediante gráficos y tablas de frecuencias. Respecto a la metodología de análisis cualitativo, trabajamos con el método comparativo constante de Glaser y Strauss (1967). El mismo consiste en generar categorías teóricas significativas en un movimiento espiralado de creciente abstracción, de manera inductiva, partiendo de los fenómenos que pretendemos comprender (Sarlé, 2005a; 2005b).

A partir de estas categorías, producto de una lógica cualitativa de construcción del objeto, no pretendemos generalizar a la manera de una conclusión estadística. Asumimos más bien, la posibilidad hipotética de su fertilidad teórica para dar cuenta de los procesos que estamos investigando y para su transferencia en la descripción e interpretación de otros procesos semejantes.

Por último, como investigadores que estamos trabajando con testimonios y datos de la comunidad, asumimos la obligación de restituir el trabajo realizado y propiciar un espacio de reflexión e intercambio, mediante una *instancia de devolución* en la comunidad referida a los resultados alcanzados. A tal fin, la *sesión de retroalimentación* es una técnica dentro de la Investigación Acción Participativa que se constituye como instancia mínima de participación que permite la construcción colectiva de conocimientos, mediante la interacción entre el saber científico y los saberes cotidianos. La sesión de retroalimentación se vincula a objetivos que promueven la participación real y la democratización del conocimiento, al mismo tiempo que permite aportar a la confiabilidad y validez de los resultados obtenidos a través de la “triangulación in situ” (Llosa, 2000). Consiste en una técnica mediante la cual la población protagoniza un proceso de aprendizaje a partir de repensar sobre su entorno desde una posición reflexiva y crítica. Se trata de prácticas de “...objetivación de la realidad cotidiana cuando dicha población se transforma en objeto de análisis de estudio y de investigación para la misma” (Sirvent, 1999: 143).

### **Caracterización del lugar donde se encuentra la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”**

La BPJN se halla ubicada en el distrito Jesús Nazareno, perteneciente al departamento de Guaymallén. Este departamento forma parte de la Región Metropolitana de la provincia de Mendoza, alcanzando según los resultados provisionales del Censo 2010, un total de 280.880 habitantes (INDEC, 2010). Guaymallén está dividido políticamente en 20 distritos; 12 de los cuales

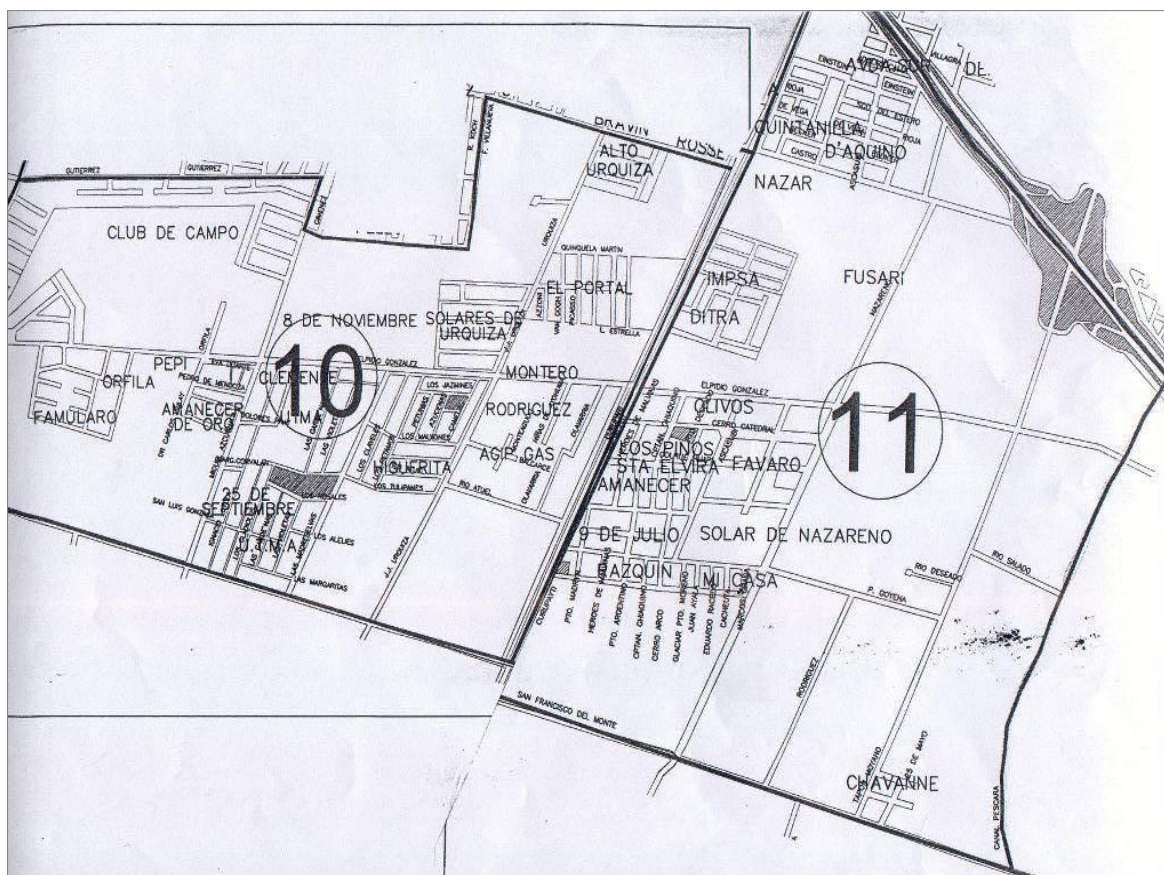
conforman el área urbana, en tanto los restantes constituyen la zona sur-urbana y rural.

Jesús Nazareno consiste en uno de los distritos semiurbanos situado a quince cuadras de la zona industrial representada por el Carril Rodríguez Peña [Plano I]. Sus límites comprenden: a) **Norte:** Avenida Acceso Este; b) **Sur:** Calle San Francisco del Monte; c) **Este:** Canal Pescara; d) **Oeste:** Calle Curupayti.

El distrito está integrado por diecinueve barrios: B° Mi Casa, B° Razquin, B° 9 de julio, B° Solar de Nazareno, B° Amanecer, B° DITRA, Cooperativa Santa Elvira, B° Los Pinos, B° Favaro, B° Los Olivos, B° Chavanne, B° Quintanilla, B° Impsa, B° Fusari, B° Ditra, B° Nazar, B° D'Aquino, B° Goyena y el Asentamiento Castro. Al tratarse de unidades barriales de reducidas magnitudes, agrupadas entre dos y cuatro manzanas por barrio, podríamos inferir un efecto simbólico sobre la pertenencia de la comunidad, fragmentando a nivel espacial la significación de “*la barriada*”. Al respecto, visualizamos demandas puntuales de referentes de la comunidad sobre “*la necesidad de integrar los barrios*”, la preocupación entorno al enfrentamiento entre bandas del distrito y la formación de la identidad común entre vecinos. Sin embargo, en las expresiones de los encuestados y entrevistados, en frecuentes oportunidades se aludió a Jesús Nazareno como “*el barrio Jesús Nazareno*” y no como distrito, lo que denota una pertenencia consolidada de sus habitantes.

#### Plano I. Distrito “Jesús Nazareno”.

Guaymallén. Mendoza



Fuente: Dirección de Catastro. Municipalidad de Guaymallén. Mendoza. 2010.

Jesús Nazareno, según datos extraídos del Censo Nacional 2001, abarca al 2,7% de la población del departamento<sup>1</sup>, con un total de 6875 habitantes, repartidos en 1625 hogares<sup>2</sup> (DEIE, 2010a). Respecto a la distribución por edad, el mayor porcentaje de población se encuentra situado dentro de la franja etaria entre los 5 y 14 años, para los cuales, según lo establece el marco legal argentino, el nivel educativo inicial es obligatorio.

En los últimos 15 años este distrito ha experimentado un crecimiento demográfico sostenido, estimado por el INDEC para 2007, de 7.418 habitantes (DEIE, 2010b). Considerando que el mismo abarca 3,63 km<sup>2</sup>, podemos calcular a partir de la densidad poblacional<sup>3</sup>, alrededor de 2000 vecinos y vecinas por km<sup>2</sup> (2043,53 hab/km<sup>2</sup>), esto es, diez cuabras a la redonda, con lo cual la BP en estudio podría entonces, llegar a cubrir con sus actividades a una numerosa población.

Respecto a la condición económica en el distrito, en 2001 se contabiliza un total de 1379 habitantes con necesidades básicas insatisfechas (NBI), es decir, más del 20% de la población<sup>4</sup>. En relación a la economía familiar, encontramos trabajadores ocupados, subocupados<sup>5</sup> en trabajos inestables (“changas”) en la rama de la construcción, servicios primarios (galpones de ajos), trabajos temporarios en la Feria Agrícola ubicada en el Acceso Este, y servicio doméstico (que concentra sobre todo a la población femenina); así como empleados en la zona industrial situada en calle Rodríguez Peña. La actividad secundaria de la zona está relacionada con la industria vitivinícola, depósitos de maderas y fábrica de plásticos, mientras que la actividad comercial se concentra en los servicios ofrecidos por pequeños trabajadores independientes o familiares que cuentan con almacenes, librerías, locutorios, distribución de garrafas, venta de productos de limpieza, gomerías, carpinterías, entre otros (Diaz Masa, 2010). Por lo tanto, los hogares se caracterizan en su generalidad, por percibir ingresos bajos e inestables en situación de flexibilización laboral y precariedad en la satisfacción de necesidades básicas.

Según datos recopilados por el Centro de Salud N° 179 (Diaz Masa, 2010), en el año 2007,

---

1 El departamento de Guaymallén posee en 2001, un total de 251339 habitantes (Municipalidad de Guaymallén, 2001).

2 Según definiciones metodológicas del INDEC (2001), *hogar* es todo “grupo de personas (emparentadas o no) que comparten la misma vivienda, las que se asocian para proveer en común a sus necesidades alimenticias o de otra índole vital. Comprende también los hogares unipersonales”.

3 La densidad poblacional de Jesús Nazareno en el año 2001 es 1894 habitantes por km<sup>2</sup>. (op. cit.)

4 Las Necesidades Básicas Insatisfechas fueron definidas según la metodología utilizada en “La pobreza en la Argentina” (INDEC, 1984). Se considera que una persona se encuentra en situación de NBI si presenta al menos uno de los siguientes indicadores de privación:

1- Hacinamiento: hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto.

2- Vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, lo que excluye casa, departamento y rancho).

3- Condiciones sanitarias: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete.

4- Asistencia escolar: hogares que tuvieran algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistiera a la escuela.

5- Capacidad de subsistencia: hogares que tuvieran cuatro o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no haya completado tercer grado de escolaridad primaria.

5 Subocupados: se refiere a las personas que trabajan menos de 35 horas semanales y están dispuestas a trabajar más horas (D. Orfila, 2005).

885 vecinos reciben los beneficios de la obra social del Estado (OSEP). Ello implica la existencia en la comunidad de un porcentaje de población económicamente activa (el 12% de la población de Jesús Nazareno) que trabaja en regla en el Estado. Si consideramos el total de habitantes que cuentan con obra social, sea pública o privada, la cifra se eleva al 20% de la población (2902 personas), lo que nos lleva a concluir que el 80% debe recurrir al servicio público gratuito, o abonar de manera particular los gastos en salud. Para agregar, se identifican planes de asistencia a la comunidad, tales como el Plan Nutricional, el Programa Provincial de Políticas Alimentarias (Nutrivale y Vale Más) y el Programa Provincial de Maternidad e Infancia que consiste en el seguimiento de niños en situación de riesgo.

La situación sociodemográfica nos revela entonces, que se trata de un distrito con elevada vulnerabilidad social en términos socio-económicos. En este sentido, buscamos indagar si la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” contribuye a la reconstrucción identitaria de la comunidad, a su sentido de pertenencia y si se ve afectada por el contexto social en el que desenvuelve su vida cotidiana la población.

Al aludir en la definición de biblioteca popular a su función social ligada a la educación permanente (COPROBIP, 2010; FEMEBIP, 2011; Ley 23.351), debemos abordar en el análisis, la dimensión correspondiente a la situación educativa del distrito Jesús Nazareno. En el año 2001, según el Censo Nacional, se releva que el 2,6% de la población de 10 años o más se encuentra en situación de analfabetismo (180 personas), es decir, carecen de las herramientas de lectura y escritura para desempeñarse en su vida cotidiana, porcentaje que concuerda con la media nacional. Si a estas cifras adicionamos el 31,7% de habitantes mayores de 15 años que ingresaron y asistieron a la educación formal pero que no completaron algún nivel educativo, se relevan en términos absolutos, 2200 personas en *situación educativa de riesgo*<sup>6</sup>. Estas cifras demuestran la importancia de una institución de estas características en vistas a la educación a lo largo de toda la vida.

Respecto a las condiciones actuales de infraestructura y servicios, el distrito presenta viviendas de material, construidas a través de la Cooperativa Santa Elvira y mediante financiación del Instituto Provincial de la Vivienda. Jesús Nazareno en su totalidad cuenta con servicio de agua potable. Respecto al servicio de gas, si bien existe una conexión central pública, no todas las familias poseen instalación domiciliaria. En relación al manejo de efluentes cloacales, la zona comprendida entre calles Curupayti y 9 de Julio posee cloacas; no ocurre lo mismo en los barrios

---

6 La Situación Educativa de Riesgo es “[...] la probabilidad estadística que tiene un conjunto de población de 15 años y más que queda a mitad de camino en el sistema educativo, de tener dificultades para poder enfrentar la complejidad del mundo actual, de quedar marginado (de distintas maneras y en diferentes grados) de la vida social, política o económica según el nivel de educación formal alcanzado, en las actuales condiciones sociopolíticas y económicas impuestas. Nos referimos a la población que se vio obligada a dejar la escuela y que se quedó con primaria incompleta, primaria completa o secundaria incompleta. (...) refiere al fenómeno de discriminación e injusticia en que vivimos, no a la persona en términos de sus potencialidades individuales” (Sirvent y Topasso, 2007: 6).

que se encuentran al este de la calle 9 de Julio, que cuentan con pozos sépticos. Existe además un asentamiento en calle Castro de alrededor 10 familias que permanecen luego de la erradicación de la mayoría de sus habitantes en 2010. Estas familias habitan en viviendas precarias, con baños tipo letrina fuera de las mismas, y donde el servicio de agua sólo llega hasta el exterior de las casas.

Por último, el servicio de transporte público consiste en dos líneas de ómnibus (línea 8 y 9) que conectan a Jesús Nazareno con la zona céntrica, en tanto que a fin de trasladarse a los demás departamentos y al municipio de Guaymallén inclusive, sus habitantes se ven en la necesidad de emplear dos colectivos.

En relación a las instituciones públicas presentes en la zona, identificamos:

1. Cuatro escuelas estatales<sup>7</sup>: a) N°1-053 Antonino Giunta: posee EGB1 y EGB2 (418 alumnos); b) N°1-725 Padre José Andrés Manzano: posee EGB 1 y EGB2 (364 alumnos)<sup>8</sup>; c) N°4-180 Inmigrantes Italianos: cuenta con EGB3 y Polimodal (150 alumnos); d) N°4-146 Américo D'Angelo: posee EGB3 y Polimodal (300 alumnos).
2. Un Jardín Maternal: "Mi Pequeño Hogar": categorizado como SEOS (Servicio Educativo de Origen Social), depende de la Municipalidad de Guaymallén y posee una matrícula de 100 niños.
3. Dos Centros de Salud (distantes entre sí por aproximadamente 3 km): N° 179 y N° 211.
4. Una Unidad de Internación Crítica, que depende de Salud Mental de la Provincia. Su función reside en la internación y tratamiento de menores de edad con problemas de adicciones.

Además de la Biblioteca Popular "Jesús Nazareno" (en adelante BPJN) existen en el distrito las siguientes instituciones barriales:

- **Escuela de Fútbol "Defensores de Nazareno"**: funciona desde el año 1996 en el distrito. Concentra a una población de niños entre los 6 y 15 años y en este momento se encuentra inactiva.
- **Asociación Tercera Edad "Jesús Nazareno"**: es una ONG con personería jurídica. Trabaja en las áreas de niñez, discapacidad y adultos mayores. Realiza salidas provinciales y nacionales para jubilados, asistencia de la salud, pintura en tela y escuela de verano para la tercera edad. Cuenta con un salón donde se lleva a cabo un taller de folclore para niños. Posee 300 miembros. Articula con la escuela Giunta, el Jardín Maternal y la BPJN. Forma parte de la Red Nazareno y trabaja con la Unión Vecinal del Barrio "Razquin".
- **Coordinadora de Madres "Jesús Nazareno"**: es una ONG con personería jurídica, trabaja en las áreas de niñez, género, discapacidad y adolescencia. Posee un comedor comunitario para niños a partir de los cinco años y para ancianos. Desarrolla actividades deportivas, folclore y

---

<sup>7</sup> Datos proporcionados por directivos de las escuelas primarias 1-053 Antonino Giunta y 1-725 Padre Manzano y de las escuelas secundarias 4-146 Américo D'Angelo y 4-180 Inmigrantes Italianos, entrevistas telefónicas, octubre 20, 2010.

<sup>8</sup> La escuela primaria Padre Manzano, si bien está ubicada en el distrito "San Francisco del Monte", en Guaymallén, se encuentra dentro del radio de la zona de influencia de Jesús Nazareno.

escuela de verano. Se acercan aproximadamente 120 vecinos y vecinas de la comunidad. La institución articula con el grupo “Mujeres Pobladoras” de la Fundación Ecuménica de Cuyo.

– **Parroquia Jesús Nazareno:** cuenta con un comedor para niños de todas las edades y apoyo escolar. En la actualidad, trabaja independientemente del resto de las instituciones.

Asimismo, algunos barrios del distrito cuentan con uniones vecinales, entre ellas la del B° Los Pinos; B° Los Olivos; B° 9 de Julio; B° Razquin; B° Mi Casa; B° Quintanilla y el B° Favaro. Sin embargo, sólo se encuentra funcionando la Unión Vecinal del Barrio “Razquin”, mientras que el resto presenta una situación de inactividad y en algunos casos se hallan intervenidas.

El doctor del Centro de Salud N° 179, siendo un agente activo dentro de la vida de la comunidad, comenta su visión de la participación de los distintos barrios: *“Si bien existen organizaciones sociales comunitarias, las mismas son poco representativas de los intereses de los vecinos, y aunque algunas forman parte del Consejo Social Distrital, se movilizan en forma aislada con escasa participación de sus miembros”*. Mientras que al describir los lugares de esparcimiento expresa: *“Son muy pocos y salvo la cancha de bochas y el fútbol para niños y adolescentes, son poco convocantes para las familias de la zona”* (Díaz Masa, 2010).

Respecto a la articulación entre organizaciones, se divisa la existencia de una red interinstitucional, la “Red Nazareno”, constituida en 2003 por los Centros de Salud N° 179 y N° 211; la escuela Antonino Giunta; la escuela Inmigrantes Italianos; el Jardín Maternal; el Centro de Apoyo Escolar perteneciente a la parroquia “Jesús Nazareno”; la Biblioteca Popular; la Escuela de Fútbol y la Asociación Tercera Edad. Las acciones de la red están dirigidas al diagnóstico de situaciones familiares con el fin de abordar y resolver problemáticas sociales, evitando la superposición de prácticas y de recursos sobre la población, desde las distintas áreas. Se evidencia entonces, la intencionalidad y necesidad de articulación entre las organizaciones barriales en pos de un trabajo conjunto. No obstante, se hace presente el personalismo de los referentes sociales.

*M1: Y la Red Nazareno está bueno (...) pero sale una idea, un objetivo fijo, buenísimo pero quedó sólo en el objetivo. Por ahí lo único más grosso que se hizo...y fue porque yo hinché, por el tema del CIC [Centro de Integración Comunitaria] (...) me puse a hacer la nota y empecé a buscar las firmas de la Red Nazareno y se presentó como Red en vez que como biblioteca. Pero fue lo único (miembro actual de la CD, entrevista personal, Marzo 21, 2010).*

*M2: La Red ha costado mucho, por dos años, 2003, 2004. tuvo reuniones mensuales, donde se tuvieron bastantes logros más hacia adentro, logrando articular las escuelas y centros de salud en los casos que más nos preocupaban. Pero al cambiar alguna de las figuras...se volvió más difícil.*

Otro elemento que puede colaborar en reconstruir la pertenencia de las organizaciones a la comunidad y su identificación con “la barriada” se expresa en el nombre de las mismas, que en su mayoría, incorporan la identidad de “Jesús Nazareno” en su denominación y en la propia conformación de la Red Interinstitucional. Por lo tanto, la identidad social se ve expresada en la

construcción discursiva del sujeto colectivo, manifestando lo común en cada una de ellas -el pertenecer a Jesús Nazareno-, más allá de su área temática de trabajo e integrantes particulares.

Dentro de la historia de Jesús Nazareno divisamos actividades por parte de los vecinos de la comunidad y las distintas instituciones barriales. Entre ellas, se presenta la construcción de una virgen en la plazoleta donde se ubica el centro de salud, para lo cual participaron tanto habitantes de la zona como uniones vecinales de diversos barrios. Dentro de esta experiencia identificamos también la desconfianza y el personalismo en la toma de decisiones como obstáculos de la participación. Pues como una socia, vecina del Barrio Favaro comenta:

*S2: “Entre todos [los distintos barrios] hicimos una rifa para poder construir la gruta en la placita del centro de salud y necesitaban un sello que validara los números de la rifa y le pidieron el sello a la Unión Vecinal del B° Favaro y el presidente... no quiso, así que participaron todos los barrios menos el Favaro, excepto otra vecina y yo” (socia, entrevista personal, Enero 13, 2011).*

Cabe aclarar que la elección de la BPJN y su relación con la comunidad como objeto de estudio, se planteó por una serie de variables que permitieron establecer su pertinencia en el lugar.

En el distrito y en sus cercanías existen dos escuelas primarias y dos secundarias, con una matrícula aproximada de 1200 niños y niñas. Encontramos que los 1682 niños de Jesús Nazareno en edad de cursar el nivel primario y los aproximadamente 600 jóvenes en edad de cursar el nivel secundario, desbordan la cantidad de bancas escolares en el distrito, lo que colabora en que muchos de ellos asistan a escuelas fuera de la comunidad y pierdan de este modo, un espacio de vinculación con sus pares. Ante esta ausencia, la biblioteca podría facilitar el encuentro entre los mismos y sus respectivas familias.

Por otra parte, existen dos lugares en el distrito donde se brinda apoyo escolar; la iglesia de la comunidad y la misma biblioteca. Si consideramos las diferencias entre la cultura familiar de origen y la cultura escolar para los sectores populares (Giroux, 1996), son necesarios los puentes entre ambas culturas. Por ende, la biblioteca además de funcionar como lugar de encuentro, puede acompañar a los menores de 18 años en sus estudios primarios y secundarios y constituirse en nexo entre la cultura familiar y la escolar, fortaleciendo la educación de niños y jóvenes.

Existe un sector entre los jóvenes mayores de 18 años que ha retomado sus estudios en CEBA (Centro Educativo Básico de Adultos para terminación del Nivel Primario) y en CENS (Centro Educativo Secundario para terminación del Nivel Secundario). La biblioteca puede consistir en estos casos, en un ámbito que viabilice el acceso a materiales de lectura que soliciten esos espacios educativos y colaborar por ello, en la terminalidad de los estudios en la educación formal.

Por otra parte, numerosos jóvenes no han podido finalizar el nivel secundario, entre otras causas, por la urgencia de salir a trabajar para ayudar con la economía del hogar. El no continuar la formación más allá de la escuela, significa quedar marginado para crecer personalmente, poder

hacer una lectura crítica de la propia realidad y tener elementos que colaboren en la resolución de situaciones problemáticas cotidianas. La biblioteca se convierte así, en un espacio promotor de educación permanente a personas que han interrumpido sus estudios formales y puede constituirse por lo tanto, en un espacio propicio para disminuir la *situación educativa de riesgo*.

En Jesús Nazareno identificamos escasos lugares promotores de cultura, tales como el Jardín Maternal donde ensaya la murga “Incentivados por la matanza”, conformada por niños y jóvenes de los barrios aledaños<sup>9</sup>; y la Asociación “Tercera Edad Jesús Nazareno”. Según vecinos e integrantes de la CD, no existen espacios de contención para niños y jóvenes en el distrito. Al respecto, la directora del jardín maternal expresa:

*M2: Convengamos que pocos son los lugares que hoy ofrecen una propuesta preventiva, o sea, a mí me parece que la preocupación de todos los que llevamos algo para los chicos, es sacarlos de lo único que hay, la bebida, la droga (...) ¿cómo hago para prepararlo para que se integre, que tenga un lugar en la sociedad, que pueda relacionarse, que pueda crecer, que sea protagonista?”.*

La presidenta de la gestión 2010 de la BPJN coincide con esta perspectiva y manifiesta como anhelo que la institución efectivamente se constituya como centro cultural con actividades socioculturales y educativas para chicos:

*M1: “¿qué es lo que hoy me gustaría que fuera la biblioteca?”, además de ser un espacio para que los chicos vengan a buscar información, que hagan sus tareas...un espacio de contención para niños y adolescentes del Jesús Nazareno que lo re contra necesitan...por ejemplo acá no hay ninguno...que fuera un espacio en que no solamente fueras a buscar un libro, sino que bueno...funcionar como...lugar de contención para que un chico en vez de estar en la calle drogándose o tomando que venga a la biblioteca a hacer algo que le guste, dibujar, pintar, tocar la guitarra, lo que sea.*

Se torna interesante analizar los sentidos de los discursos desarrollados por estas integrantes de la CD, respecto a la función social de la biblioteca popular, en términos “preventivos” y de “contención”, como una herramienta de control social y adaptación de sectores que a nivel estructural se encuentran en los peldaños inferiores del sistema socio-económico.

Por otro lado, en la actualidad, la BP al llevar a cabo talleres culturales de expresión artística, puede considerarse una institución que persigue como objetivo fomentar el uso del tiempo libre y la animación sociocultural dentro de la comunidad (Pérez Serrano, 1998).

Más allá de todas las actividades efectivas y potenciales que la BP pueda desarrollar como espacio educativo, cultural y social; hallamos un indicador clave a interpretar en el análisis; de los más de 7 mil habitantes que conviven al presente en Jesús Nazareno, 642 son socios de la biblioteca<sup>10</sup>. Sin embargo no alcanzan a 50 los socios y no socios que la frecuentan mensualmente.

---

<sup>9</sup> La murga en la actualidad se encuentra en situación crítica prácticamente a riesgo de disolverse dado que no cuenta desde hace un año con un tallerista que lleve adelante el espacio educativo.

<sup>10</sup> Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”. *Cuaderno de Socios*. Mendoza. [Consulta: 5/10/2010].

Es decir, su nivel de convocatoria es menor al 1% del total de población del lugar. Una socia fundadora manifiesta frente a esta crisis de participación: “*SF1: Lo hemos tratado de investigar pero no encontramos respuesta, realmente, evidentemente mirado así desde afuera no les interesa simplemente*” (entrevista personal, Agosto 28, 2010).

Por ello, el trabajo se centra en la exploración y análisis de las representaciones sociales de los vecinos socios, no socios e integrantes de la CD y sus prácticas de participación dentro de la institución. En relación a las representaciones sociales nos enfocamos en la manera en que los distintos actores definen a la BP y su función dentro de la comunidad. Pero antes que nada, es preciso relatar su proceso de fundación.

### **Los primeros pasos de la Biblioteca Popular**

La BPJN surge en el año 1995 durante el “período de reconstrucción” de las bibliotecas populares en Argentina<sup>11</sup>. El acta constitutiva establece como fecha de fundación el 8 de julio de ese año, concretando su aparición formal en la comunidad el 30 de septiembre mediante un acto inaugural.

Es interesante mencionar que en el contexto de surgimiento de la institución, existe un proceso de construcción integral asumido por los vecinos y vecinas de la zona, que consiguen materializar en 1992 la inauguración del Barrio “9 de Julio” a través de la “Cooperativa Santa Elvira” y dar inicio al Jardín Maternal “Mi Pequeño Hogar”. Años después, en 1995, logran fundar el Centro de Salud N° 179 y la biblioteca popular. De esta manera lo narra una socia fundadora, participante en ambos proyectos:

*“M4: En un primer momento nos juntamos acá las personas con la idea, nos entregaban las viviendas acá...y ahí empezamos a trabajar por el centro de salud, lo logramos, pero nos seguía faltando algo para que los chicos no tuvieran que viajar al centro para sacar lo que les pedían en la escuela, las informaciones, y así armamos la biblioteca [...]”* (socia fundadora y miembro actual de la CD, entrevista personal, Abril 30, 2011).

En 1996, a razón de este movimiento de crecimiento del distrito, surgen la “Asociación Tercera Edad” y la Escuela de fútbol “Defensores de Nazareno”. Se identifican similitudes entre este proceso dentro de la comunidad y la función señalada para las BsPs por Gutiérrez y Romero (1989) en calidad de *colaboradoras en la organización de la sociedad barrial*, al contribuir en la construcción de las redes de interacción, de identidad, los liderazgos aceptados de ciertos referentes que van configurándose en esta misma dinámica de conformación del entorno barrial.

En relación al origen de la BPJN; no se trata de una iniciativa impulsada desde un sindicato, partido político, movimiento o club social, sino como resultante de la propuesta de un grupo de

---

11 Leloutre (2006) identifica a partir de 1983, al finalizar los años negros de la dictadura, dos momentos en la historia de las bibliotecas populares. Con la primavera democrática, la autora identifica un “*período de reconstrucción*” comprendido entre los años 1983 y 1998. Y un segundo período iniciado en 1998 donde se abre un lustro de “*crisis y cambios*” (1998-2003), llevando a cuestionar el modelo económico-político neoliberal en vigencia.

vecinos y vecinas de diversos barrios del distrito. Por lo tanto, puede ser categorizada como *biblioteca barrial* a partir del criterio de quiénes la fundan y de la ubicación en la que se desenvuelve ya que desde sus inicios mantiene su sede dentro de la zona. A su vez, la concepción de los socios fundadores y miembros actuales manifiesta la intencionalidad de incluirla dentro de las *bibliotecas complejas*<sup>12</sup> (Veneroni, 1995). La presidenta 2010 de la institución expresa:

*M1: Me gustaría que la biblioteca tuviera un edificio propio donde los chicos puedan ir a hacer las tareas, si quieren escuchar música, si quieren ver una película, si ellos quieren pedir talleres que les hagan falta...*

En relación al contexto de surgimiento de la BPJN, se revelan condiciones objetivas expresadas en demandas sociales concretas. Entre las necesidades impulsoras podemos mencionar la ausencia de instituciones de esa índole en la zona, como lo demuestran en el momento de su fundación, la existencia de la biblioteca “Almafuerte” perteneciente a la Municipalidad de Guaymallén y la biblioteca pública “General San Martín” como las más cercanas, para lo cual, los vecinos se veían obligados a aproximarse al carril Urquiza ubicado a un kilómetro de distancia para acceder al transporte público. Con el fin de buscar solución a esta problemática concreta, se organiza la comunidad en la conformación de la biblioteca. Una de las personas entrevistadas relata:

*M1: (...) se daba todo un trastorno porque nosotros ni siquiera teníamos colectivo que entraran acá. Teníamos que ir hasta la Urquiza, entonces, ¿cómo dejar que los chicos vayan solos? Por ahí no había recurso económico para llevarlos... Entonces se generaba un problema cuando los chicos tenían que hacer las tareas, por ejemplo porque les pedían información en la escuela y no tenían de dónde sacarla. Entonces se junta este grupo de maestras y vecinos de la comunidad....*

Podemos ver que uno de los objetivos iniciales, el “más inmediato” que performó el imaginario fundador y se transformó en mandato institucional (Nicastro, 1997), fue satisfacer las necesidades de los niños que requerían material e información para sus tareas escolares. Las familias demandaban un espacio ubicado dentro del distrito, y la concreción de la BP expresó esta concepción de complemento de la educación formal. Por lo tanto, la institución abre sus puertas sobre todo a los niños y niñas que acuden a la escuela primaria, reforzando una mirada sarmientina<sup>13</sup> (Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, 1938). En su relato, se observa

---

12 “Las bibliotecas complejas son llamadas así porque, además de ser grandes, son auténticos centros culturales y ofrecen servicios de gran variedad y calidad profesional”. (Veneroni, 1995: 97) Las bibliotecas barriales son aquellas que animan los barrios, “asumiendo las características y cubriendo las necesidades del entorno; de ahí que su variedad sea infinita...” (ibid: 106),

13 Esta visión dicotomiza la sociedad en el plan civilización o barbarie y dirige la mirada hacia una educación pública que colabore con la industrialización, la disciplina y contribuya al ascenso social de la población en su trayectoria hacia el progreso y el orden (Sarmiento, 1915). El discurso dominante de las clases dirigentes en este contexto, se apropia de conceptos tales como *progreso, libertad y democracia* y su par dicotómico al que identifican con los sectores populares oprimidos: *ignorancia, incapacidad, atraso, caos político*, entre otros.

prácticamente en términos de prescripción<sup>14</sup> (Nicastro, 1997), que los niños son el sector principal hacia el que se dirige la actividad de la BPJN desde sus orígenes.

*M4: A los niños y porque son los niños siempre, ahora y después van a ser las criaturas.*

Este elemento constitutivo de la institución, según la presidenta permanece vigente y se han agregado nuevos grupos sociales en calidad de “beneficiarios”, término económico que remite a un paradigma estatista y que establece una relación de “transferencia” de una parte hacia otra:

*M1: Y apuntó mucho a los chicos de la escuela primaria. Digamos que en realidad el fin de la biblioteca... se creó por eso... más allá que después del tiempo, no es que se desvirtuó sino que fue cambiando de beneficiarios directos, o no cambiando, sino agregándole beneficiarios directos, siempre fueron los chicos de la primaria.*

La creación de la BP trató de responder a las necesidades educativas de una franja etárea específica y contribuyó a que permaneciera la idea de que la biblioteca debía ser un complemento de la escuela, especialmente a nivel primario.

Dentro del grupo de miembros fundadores de la biblioteca se encuentran docentes, padres del Jardín Maternal e integrantes de la murga, ahora disuelta, “Poca Plata”, entre otros, correspondiendo en general a vecinos de Jesús Nazareno<sup>15</sup>. Al respecto, uno de los relatos indica la presencia tanto femenina como masculina en el proceso de fundación:

*M2: Coordinadora de Madres, te dice que ahí sólo podían entrar mujeres. Y en las Uniones Vecinales sí había más protagonismo de los varones. Y en esto de la biblioteca como que empieza muy fuerte a tener participación tanto el varón como la mujer.*

Sin embargo, al cotejar estas afirmaciones con las primeras actas de la institución, encontramos una mayor participación de mujeres que de hombres, dato que al cruzarlo con el oficio o profesión del grupo fundador, hallamos sobre todo docentes de nivel inicial, primario y universitario, lo que puede haber colaborado en afirmar las demandas por espacios complementarios a la educación formal.

Otro aspecto a resaltar es la “trayectoria participativa” divisada en las entrevistas a socios fundadores de la BPJN, muchos de los cuales participaban en otras asociaciones barriales. Entre ellos encontramos representantes de la “Cooperativa Santa Elvira”, de la “Coordinadora de Madres”, vinculada a la unión vecinal del barrio “Los Pinos”, así como integrantes de las uniones vecinales de los barrios “Razquin”, “Favaro”, “9 de Julio”, “Los Olivos”, “Rodríguez” y “Chavani”. Registramos a su vez vecinos que años después serían protagonistas en la creación de nuevas asociaciones. Entre ellos podemos mencionar una vecina del Barrio “Razquin”, quien participó en

---

14 A partir de esta autora, el proyecto institucional elaborado en la fundación puede convertirse en mandato histórico que regula el funcionamiento institucional y que en término de prescripción, intenta asegurar la transmisión histórica en tanto necesidad de promover continuidad (Nicastro, 1997).

15 Excepto el profesor de educación física que trabajaba en la escuela primaria del lugar Antonino Giunta y el secretario de la FEMEBIP del momento, Sergio Terrera, que colaboró en la asesoría legal y burocrática.

la creación del Centro de Salud, de la biblioteca y luego inauguró la “Asociación de la Tercera Edad” que funciona hasta el día de hoy. Así también la directora del Jardín Maternal, quien junto a otra socia fundadora y docente, propulsó un movimiento scout en el distrito que luego se disolvió. Las características similares en estos casos llevan a considerar pertinente incorporar la “*trayectoria de participación*” del grupo fundador, dentro de los facilitadores de la participación. Categoría que se refuerza en las entrevistas, cuando relatan los antecedentes de los presidentes posteriores:

*M2: ...eran jóvenes del grupo Perico<sup>16</sup> en el año 97, 98. Sabíamos que ellos iban construyendo un perfil de rol social, pero al estar formándose, presionar eso era no dejar que ellos también pudieran elegir, “quiero estar en la biblioteca o con esto no quiero saber nada”. Y fueron ellos los que después tomaron la posta de la presidencia.*

La trayectoria de participación, es articulada además con la categoría emergente “*referente-nexo*”, que se torna útil para describir la situación de numerosos integrantes de la CD quienes participaban al mismo tiempo como representantes de uniones vecinales y demás organizaciones del distrito. Este concepto colabora en la comprensión de qué instituciones han articulado y articulan con la biblioteca y el modo en que la misma es llevada a cabo, lo cual podría dar lugar a estudios futuros sobre conformación de redes y lucha de poder en la comunidad.

### **La territorialidad**

En relación a la territorialidad de la BPJN, hacemos referencia al carácter barrial de la institución, que en sus inicios abrió las puertas en “*...un rinconcito, era un baño..., que era una cosita muy chiquita, pintamos el bañito, conseguimos unas estanterías y empezamos a pedir libros para armar la biblioteca... [M4]*”. Este espacio físico formaba parte de la escuela satélite de adultos ubicada en el Barrio Favaro y era ocupado por la organización en calidad de préstamo.

A lo largo de los años, la biblioteca ha bregado por conseguir un edificio propio, factor objetivo que hasta el día de hoy no se ha logrado y que ha condicionado de modo negativo, según la visión de socios fundadores y miembros actuales de la CD, la participación de la comunidad:

*SF1: (...) Yo creo que la falta de compromiso de la comunidad con la biblioteca, fue esto de que quedó siempre chiquita, quedó en esto de que el edificio fue incómodo. Donde hay ruido, donde no podés moverte (...). Si hubiéramos tenido un edificio como el que estaba planificado, yo te aseguro que la comunidad hubiera participado de otra manera.*

*M1: A mí me gustaría que la biblioteca hoy albergue muchísimos niños, que tenga su espacio propio, y que no tenga que estar dependiendo o pidiendo permiso....*

Esta situación obligó a la institución a experimentar una serie de mudanzas que hicieron a su territorialidad en el distrito. A partir de la fundación, la biblioteca se instala en la escuela de adultos en el Barrio “Favaro” (1995-1997), luego en el Barrio “9 de Julio” (1998), en el Barrio “Los Olivos” (1999-2000), retorna al Barrio “Favaro” (julio 2000-2002), posteriormente se traslada al

---

16 El grupo Perico se constituyó a raíz de la creación de un periódico comunitario barrial en el año 1998 que funcionaba en la biblioteca popular en Jesús Nazareno.

Barrio “9 de Julio” (2003-2009) y en mayo de 2009 se establece en el Barrio “Amanecer”, donde los vecinos pueden encontrarla actualmente. Sin embargo, la situación presente se ha tornado crítica porque la institución adeuda meses de alquiler y los dueños de las instalaciones han puesto en venta el inmueble, lo que genera incertidumbre sobre el futuro material de la biblioteca popular.

Según la entrevista a la presidenta de la gestión 2010, quien coincide con el relato de dos miembros fundadores, la institución en el año 2000 experimentó una situación que constituyó como un elemento inhibitor de la participación social. El municipio de Guaymallén cedió por comodato de cincuenta años un terreno en el Barrio Favaro que forma parte de una proyección a largo plazo para la construcción de la comisaría, la plaza del barrio, la biblioteca popular y el jardín maternal, único de los cuatro proyectos que se ha concretado, luego de una sostenida y firme pugna con el gobierno. En este contexto, la biblioteca emprendió con un subsidio de CONABIP, la compra de una casa prefabricada para instalarse en el terreno indicado, sin embargo, por una estafa acometida por el vendedor, la iniciativa quedó inconclusa, lo que ha llevado a que durante más de dieciséis años la BPJN emplee un importante porcentaje de subsidio en pago de alquiler.

Esta carencia de lugar propio puede ser leída por un lado, como facilitadora de apertura a la comunidad ya que ha llevado a su itinerancia entre los distintos barrios lo cual le ha permitido ser conocida en un amplio radio de la zona, como expresa una de los integrantes de la CD:

*M2: (...) Yo creo que la biblioteca se moviera por todos los barrios fue bastante bueno porque eso hizo que no se reconociera el espacio como que pertenecía a un barrio, sino que podía funcionar en cualquier lugar.*

Pero por otro lado, se pierde el contacto con ciertos espacios de la geografía barrial, debido a la falta de difusión sobre su nueva ubicación, hecho expresado en las encuestas a la comunidad y que ha sido señalada por vecinos socios y no socios, como una de las causas de no participación:

*S1: No iba porque no sabía dónde estaba, mi hija me mata la cabeza porque le gusta leer (socia, entrevista personal, Enero 13, 2011).*

*V19: No venía a la biblioteca porque no sabía a dónde estaba (vecino no socio, encuesta personal, Enero 11, 2011).*

*V35: No creo que la biblioteca esté en permanente relación con la gente porque hay gente que no sabe ni dónde está (vecino no socio, encuesta personal, Enero 12, 2011).*

### **Luchas de poder y aprendizajes sociales**

El proceso de fundación de la BPJN, contó con facilitadores pero también con obstaculizadores, que correlativamente produjeron aprendizajes positivos y negativos en las prácticas de participación (Sirvent, 1999):

*M2: (...) fueron muchísimos encuentros y debates en esto de apropiarnos del proyecto (...) Es más, yo me acuerdo esas reuniones, lo ricas que eran en aprendizaje porque todos podíamos poner en la mesa lo que traíamos y lo que sabíamos, entonces era tal el intercambio y el enriquecimiento porque vos aprendías de la otra cuando iba a hacer la gestión al municipio,*

*cómo hacer, cómo pedir, qué tenías que llevar, entonces era un aprendizaje para todos (...)*”.

En relación a caracterizar a la BP como centro cultural y espacio de aprendizaje de prácticas de participación, los entrevistados expresan la fundación como una instancia educativa:

*M2: Convocamos a una reunión donde participaron todas las Uniones Vecinales, la Comisión Cooperadora del Jardín que era el grupo de padres organizados, la gente que desde el barrio “9 de Julio” ya empezaba a representar ese barrio. Entonces nos juntamos todos, me acuerdo que era una mesa larga en una de las casas que alquilábamos en el Jardín (...). Se empiezan a hacer reuniones y con el planteo de que fueran con una continuidad. Y en esto estaba prácticamente toda la comunidad. Estaban representados todos los actores sociales (...) nunca se pensó que fuera algo donde tuviéramos que estar nada más que los docentes. Se pensaba que la reunión fuera en un horario en la que los que estuvieran en las uniones vecinales, estuvieran participando...Y lo bueno fue de que cómo podíamos entre todos organizarnos y pedir todos juntos para que esto se lograra (...) Fue un crecimiento de cambiar esa actitud paternalista de que la Comisión de la biblioteca o que el referente del barrio era el que podía o resolver las cosas. Entonces como que se empieza un proceso, de búsqueda de más participación del resto.*

En este contexto de surgimiento también se manifestaron prácticas inhibitorias de participación por parte de los referentes barriales, las disputas localistas, los clientelismos y la pugna de poder al interior de la institución:

*M1: A ver, yo creo que siempre hay conflictos, intereses. Y en ese momento había mucha gente del barrio Favaro [...]. Eran todos de la Unión Vecinal. Ellos querían que la biblioteca estuviera siempre en el Barrio Favaro.*

Dentro de los niveles de participación además identificamos el fortalecimiento de las trayectorias de participación de aquellos actores que formaban parte de alguna organización social de la comunidad, que si bien colaboró en la integración entre los barrios, también contribuyó a la concentración de saberes y poder de aquellos que se encontraban participando.

*M2: ...uno que participaba de la Comisión de la Unión Vecinal...la invitación la extendía hacia toda esa comisión de ese barrio, entonces un referente con compromiso, con ganas de acompañar estas propuestas se quedaba. Entonces como que siempre hubo un representante de cada barrio, cosa que a nosotros nos parecía importante [...].*

La experiencia comunitaria consecuentemente, contó con avances y retrocesos en la participación, en las formas de trabajar vinculadas a los personalismos, a la concentración de poder en los referentes barriales y los debates entre los integrantes de la CD de la institución:

*M2: Ha costado muchísimo (...) no lo pudimos lograr en estos espacios donde nos juntábamos todos. Sonaba muy fuerte el hecho de que “yo represento mi barrio”, “yo hago el trámite”, “yo selecciono quiénes reciben el ticket vale más y quiénes son los que necesitan”. Eso estaba muy fuerte instalado (...). Y convengamos que siempre ha sido una lucha de poderes, tener el poder dentro del barrio era todo un tema. Obviamente, en todo este proceso saltaba el interés político, el que le parecía que participar de esto le podía dar rédito si lo lograba (...).*

Este relato da cuenta de la existencia de intereses políticos además de aquellas necesidades educativas identificadas en la fundación de la BP. En este sentido, se hace alusión a lo político, entendido como un medio de beneficios privados, reforzando los aspectos personalistas señalados anteriormente. Consideramos que esta representación de la política por parte de los miembros

fundadores habrá que confrontarla con la de los vecinos a fin de establecer si colaboran u obstaculizan la participación de la comunidad.

*SF1: (...) habíamos logrado en la biblioteca que no tuviera ninguna onda política de ningún tipo ni ninguna relación con ningún partido, que no fuera partidaria. Que no se nos metiera la municipalidad de una manera en que nos quisiera avasallar y darnos órdenes. Sí ayudarnos y apoyarnos pero no decirnos lo que teníamos que hacer (...).*

Se observa en este relato la concepción de una biblioteca barrial reacia a la política en el sentido partidista, e incluso de desconfianza hacia los gobiernos como organismos de colonización del funcionamiento institucional interno. Este recelo ante la política llevó a las comisiones directivas sucesivas a buscar conservar el carácter autónomo y democrático de la institución.

*SF1: (...) Y yo sentí en un tiempo ya más grande...que esto de las instituciones ONG es un manejo político del diablo, del gobierno, en donde realmente se lava las manos totalmente. En que las comunidades y los miembros de las comunidades laburen gratis para hacer cosas que después ellos se llevan los laureles, porque cuando había algún evento no faltaba la representante cultural de la municipalidad sentadita ahí.*

*M4: ...¿sabés lo que yo creo que quiere el municipio?...me dio rabia de decirles que era una vergüenza, que no manden a una persona a la biblioteca, de esas que tienen ahí sentados pierna arriba tomando mate, que se les está pagando un sueldo ¿Y sabés lo que dijo la municipalidad?... ¿Y por qué no nos entrega la biblioteca? Y le dije, ¿y porqué ustedes no se movieron e hicieron el sacrificio que hicimos nosotros para poder tener la biblioteca Jesús Nazareno?...Claro, cuando ya estaba toda hecha...*

Aparecen en el análisis dos peligros según la concepción de integrantes de la CD y socios fundadores respecto a la vinculación con la política. Por un lado, la invasión estatal sobre las decisiones de la institución y por otro, el rechazo a los partidos políticos; concepciones que pueden incidir sobre la participación ciudadana en modo de negación e inclusive pasividad.

Encontramos correspondencia entre esta situación y las opiniones que los vecinos esgrimen en la actualidad, sobre los aspectos a considerar para que una persona participe en la CD de la institución. En este sentido se muestran partidarios de las acciones desinteresadas y honestas y las contraponen a aquellas fundadas en el rédito político:

*V1: Alguien que le interese, no cualquiera puede ir, alguien capacitado para ayudar (...). A veces lo hacen por cuestiones políticas que a la larga no da frutos. Tiene que haber un interés auténtico en ayudar a los demás y no por intereses personales (vecino no socio, encuesta personal, Enero 08, 2011).*

*V2: Ser bien humano, honesto, no seguir el camino de los políticos, si se recibe una plata gastarla bien e informar (vecino no socio, encuesta personal, Enero 08, 2011).*

Nazareno Bravo analiza visiones semejantes entre los miembros de la Biblioteca Popular “Pablito Gonzalez”, quienes relatan la participación en su entorno barrial refiriéndose a “punteros, funcionarios y hasta miembros de la Iglesia (...) actitudes interpretadas como traiciones, falta de compromiso o defensa de intereses personales por sobre los comunitarios” (Bravo, 2007: 199). Experiencias que inciden en la construcción de una determinada concepción sobre “la política”:

Dentro de “la política” caben los manejos cuestionables realizados por funcionarios o militantes, el clientelismo, la utilización de los vecinos por parte de algunas entidades, los intentos de cooptación, etcétera. Más allá de un listado de prácticas repudiadas, “la política” hace referencia a una lógica que es reconocible en hechos concretos y rechazada de plano (Bravo, 2007: 47).

En los esquemas de valoración de la comunidad de Jesús Nazareno aparecen conceptos compartidos con aquellos del Barrio La Gloria donde se encuentra la biblioteca analizada por Bravo, lo cual señala un camino fructífero de indagación en la interpretación de percepciones y de obstáculos de la participación en el ámbito barrial. A su vez, nos arriesgamos a considerar esta visión de “la política”<sup>17</sup> como una representación constituyente que denuncia modalidades tradicionales verticalistas y corruptas que han caracterizado a las prácticas políticas en las instituciones. La representación negativa de estas relaciones con la política en términos de “intereses personales” coincide con una visión opositora a formas individualistas y mercantilizadas de las dinámicas sociales implementadas a raíz del paradigma neoliberal.

### **Los mandatos institucionales**

A modo de síntesis, vemos expresado el proceso de construcción de la biblioteca popular por parte de la comunidad, en los objetivos delimitados en el Artículo 2º del Estatuto fundacional:

“Promover el desarrollo cultural de la comunidad mediante el préstamo de libros y materiales especiales, el servicio de su sala de lectura, desarrollar actividades socio-culturales de animación con la integración de los vecinos y entidades intermedias de la comunidad, en la medida que lo permitan sus recursos, promover el interés y el placer por la lectura individual, familiar y comunitaria, en especial a niños y jóvenes. La Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” no hace distinción de razas, creencias, nacionalidad y sexos, debe garantizar el pluralismo ideológico y el ejercicio del derecho a la información”.

Al analizar el estatuto en términos de Bourdieu (1997), corresponde a una situación de institucionalidad, de reconocimiento interno otorgado por el marco jurídico que el mismo campo le asigna. Mientras que el reconocimiento externo por parte de la comunidad, que le confiere legitimidad, se manifiesta en el festejo oficial de inauguración de la BPJN en septiembre de 1995.

Esta materialización de las voluntades colectivas expresado en el estatuto fundacional, incluye una visión implícita de cultura ligada a la lectura y a la animación sociocultural. Aparece en su definición la intencionalidad de generar prácticas productivo-creativas y modalidades diversas de acercarse a la lectura. Menciona al igual que la CONABIP (2010a), la promoción del pluralismo ideológico y el derecho a la información. Es decir, se hace presente la función de las bibliotecas populares, en calidad de *espacios de procesamiento cultural* (Gutiérrez y Romero, 1989), de reproducción, pero también de producción de prácticas culturales de los sectores populares.

Al igual que en los testimonios de socios fundadores y miembros de la comisión actual, el estatuto expresa que la institución como tal, es creada con el objetivo de centrar su ejercicio en la

---

17 Entendemos, junto a Nazareno Bravo, lo político “como la forma en que se relacionan, organizan y confrontan los actores sociales entre sí” (Bravo, 2007: 46).

comunidad, pero sobre todo en los niños y jóvenes. A su vez en las modalidades de participación remarca el trabajo articulado con la comunidad y con otras instituciones barriales.

Con el fin de analizar la concepción de la comunidad distinguimos entre la *función específica consumista* de la BPJN de “préstamo de libros y consulta de información” y la *función social productiva* de “promover la creación y difusión de la cultura”, “animación sociocultural” y “resignificación de la lectura crítica del mundo”.

A continuación, indagamos en una serie de prácticas socioculturales a lo largo de la historia de la biblioteca que podrían colaborar con la mirada que los vecinos de la comunidad poseen de la misma. Además, cabe reconocer que el relevamiento de las actividades socioculturales desarrolladas por la institución, resulta útil en la caracterización de la BPJN, la calidad de participación de la comunidad y las representaciones sociales sobre esta asociación barrial.

### **Las prácticas de participación sociocultural en la biblioteca popular “Jesús Nazareno”**

Si bien Gutiérrez y Romero (1989) analizan este tipo de asociaciones en los inicios del siglo XX, no podemos entender en la actualidad, a principio del siglo XXI, a las BsPs solamente como agencias transmisoras y divulgadoras de la cultura establecida con el fin de lograr el “progreso”, sino también como espacios de producción cultural y creatividad artística.

La BPJN en el transcurso de su funcionamiento ha ido plasmando a través de documentos, memorias y actas, experiencias que reafirman el carácter de centro cultural que han querido imprimirle ciertos integrantes de la CD, lo que a su vez se ratifica en las entrevistas a socios fundadores e integrantes históricos de la Comisión.

Al considerar las actividades que hacen a la relación con la comunidad, podemos señalar que efectivamente se han ido combinando actividades vinculadas a la lectura en conjunto con otras más allá de la lectura. Entre los usos dados, compendiamos talleres de diversa índole así como la organización de actividades comunitarias, sociales, deportivas y culturales.

*SF1: (...) Muchísimas ganas de hacer talleres, de hacer gimnasia, de hacer yoga, de hacer otras actividades, de hacer costura. Hubo hasta gente que se ofreció para dar talleres de envasado de verduras y frutas, de conservas (...).*

Dentro de las actividades bibliotecarias vinculadas a la lectura, se han realizado en la institución, el Encuentro Nacional de Bibliotecas, la Feria del Libro, “Jardín visita la Biblioteca”, que colaboraron para que las familias de la comunidad conocieran la existencia del espacio. Otras actividades de promoción de la lectura incluyen la creación de un periódico comunitario barrial previo al año 2001 llamado “Perico”; se efectúan además actividades vinculadas a leer y escribir junto con la Escuela de Fútbol durante 2005 y 2006, que promueve en los niños y jóvenes la reflexión y participación activa. A lo largo de 2007 se lleva a cabo un proyecto de alfabetización digital mediante talleres de computación en el que colabora la Universidad Tecnológica Nacional.

Si bien desde la fundación de la institución se combinaron actividades de lectura y más allá de la lectura, a partir del año 2002 se detecta un trabajo preponderante sobre las distintas modalidades de lectura (digital, familiar, social, individual).

*M2: ...En una oportunidad hicimos una Feria del Libro en la calle (...). Se propusieron talleres...ya estaba el grupo Perico que también colaboró en la organización de ese encuentro. (...) Fue muchísima gente la que participó, se armaron rincones (...) En un rincón estaba el que contaba cuentos, en otro rincón estaban los libros a disposición para que ellos eligieran y los leyeran, en otro rincón estaba el espacio del dibujo y la pintura. (...) se iniciaba la posibilidad de contar dentro de la biblioteca con una ludoteca, que se incorporara la parte de juego...*

La función social productiva de la BPJN podemos encontrarla materializada en diversas actividades “más allá de la lectura”, desarrolladas a lo largo de los años y que dan indicios de la perspectiva de las distintas CD de constituir a la institución como centro cultural. Al respecto, divisamos la organización de eventos y proyectos con instituciones barriales, así como también la apoyatura a actividades propuestas por otras organizaciones de la comunidad.

A modo de ilustración, en la etapa fundacional se llevaron a cabo talleres de ajedrez, yoga y pintura donde se hace presente la participación de docentes de la escuela de adultos de la comunidad. La biblioteca también contó con el respaldo de otras instituciones para desenvolver las actividades culturales que se proponía. El Jardín Maternal por ejemplo, ofreció su espacio para llevar a cabo el taller de yoga, pues la biblioteca no contaba con ambiente físico apropiado, mientras que para la realización de obras de títeres se empleó el salón aledaño al Centro de Salud N° 179.

Otra experiencia radicó en la elaboración de un proyecto FIDES<sup>□□</sup> “Crecer en familia” en colaboración con el Jardín Maternal entre 1997 y 1998 para la capacitación de la comunidad en la crianza de sus hijos. El mismo estuvo dirigido a la promoción de la salud y la integración familiar, lo cual implicó la participación de madres del Jardín en la propuesta. Este proyecto que se corresponde con la función social productiva de animación sociocultural, le imprimió a la biblioteca mayor dinamismo y apertura:

*M2: (...) en este proyecto se plantea capacitación a la comunidad en relación a la crianza de los niños y fortalecer a la familia (...) Vino la dentista a hablarles sobre los cuidados, talleres con las mamás, vino la psicóloga, la fonaudióloga, o sea, todo lo que nosotros veíamos como necesidad, sin tener respuesta desde los centros de salud y desde la escuela...*

El proyecto permitió concretar objetivos planteados en el estatuto de la BPJN de “promover la integración familiar” y el “trabajo conjunto con otras instituciones de la zona”. Asimismo, se realizaron actividades con la participación de la “Asociación de la Tercera Edad”, la escuela “Antonino Giunta” y el Jardín Maternal, como ser un festival en el año 1998.

---

□ El Fondo de Inversión y Desarrollo Social (FIDES) es una herramienta financiera de la Subsecretaría de Desarrollo Social, dependiente del Ministerio de Desarrollo Humano, Familia y Comunidad, de la Provincia de Mendoza.

Podemos mencionar los talleres de ajedrez y el trabajo conjunto entre la BP y la Escuela de Fútbol “Defensores de Nazareno” dentro de esta función de creación y difusión de cultura. Al colaborar con un deporte popular y masivo, como es el fútbol, la BP logra acercar los libros a niños y jóvenes a partir de una concepción de lectura como actividad creativa, transformadora y colectiva y no como una acción meramente solitaria, disciplinada y silenciosa acotada a la función específica consumista.

*M2: ... en el momento en que se abre el espacio de la biblioteca a los chicos de la escuela de fútbol; quieren agregar a las prácticas de fútbol la lectura, la reflexión, leyeron Fontanarrosa, fascinados, dentro de la biblioteca [...] al punto que ellos después escriben un tipo periódico.*

En estos testimonios se hacen presente la *función social productiva* de “creación y difusión de cultura”, “animación sociocultural” y “resignificación de la lectura crítica del mundo”.

En esta labor de la biblioteca con la comunidad, se manifiesta sin embargo, la concentración de las decisiones de planificación y ejecución de las actividades socioculturales en las manos de aquellos que se caracterizan desde la fundación de la institución, por ser partícipes activos e integrar la Comisión Directiva durante varios períodos de gestión. Divisamos un “principio de acumulación de poder” de las trayectorias participativas, que también se ve expresado en el siguiente relato sobre la organización de un día del niño en articulación con uniones vecinales:

*M2: Ayudamos con la preparación, con la puesta en marcha. o sea, por ahí, no eran tantos los recursos, pero sí nos juntábamos ese día a organizar la preparación del chocolate, de los juegos.*

*En: ¿Y en general era gente de la CD que participaba en esos espacios?*

*M2: Siempre era la misma gente (...).*

A fines de 2009 y con la gestión 2010 se realizan desde la biblioteca, ciclos de cine, festivales artísticos, así como un trabajo conjunto con la murga de la comunidad y otras organizaciones sociales e instituciones barriales, entre ellas, el Jardín Maternal y el Centro de Salud N°179. A su vez sostiene su participación en la “Red Nazareno”, su permanencia en CONABIP y FEMEBIP, además de la labor articulada con un grupo de jóvenes mayormente de la comunidad, denominado “NEPEN”, que ocupa el establecimiento de la biblioteca para el desarrollo de actividades culturales “más allá de la lectura”. Durante el año 2011 e inicios de 2012 estas actividades continúan, siendo además articuladas con la Universidad Nacional de Cuyo mediante un proyecto de extensión para reconstruir la historia de las organizaciones sociales de la comunidad.<sup>18</sup>

Se torna fundamental cotejar este perfil postulado desde los principios de la biblioteca, con las opiniones elaboradas por distintos sectores de la comunidad. Para ello, en las siguientes páginas indagamos en las representaciones sociales de socios, no socios e integrantes de la comisión directiva, referidas a la función de la BPJN y sus prácticas de participación social.

---

18 Nos referimos al proyecto de extensión “De-Siertos Santos: Memorias de Nazareno”, que busca en articulación con las organizaciones sociales de Jesús Nazareno y la universidad, elaborar un documental con la historia del distrito.

## **Representaciones sociales y participación social en la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”**

En este apartado analizamos las representaciones sociales y las prácticas de participación social en la institución en estudio, a partir de las visiones de socios, no socios e integrantes de la CD. Llevamos a cabo la descripción e interpretación de prácticas concretas y el manejo de la información por parte de la comunidad. Para ello, operacionalizamos las categorías referidas a los dos ejes principales de análisis: *representaciones sociales* y *participación social*.

Las representaciones sociales sobre la biblioteca popular que sostienen los tres actores, son deconstruidas a partir de la visión dicotómica de Freire (1975; 1989; 2002; 2009) en las subdimensiones: “como centro cultural y espacio de aprendizaje de participación” o “como depósito de libros y reproductora de relaciones autoritarias”. Las mismas serán analizadas a partir de la percepción de los tres sectores de la comunidad sobre la ***función de la BPJN en la comunidad***.

Justamente por comprender una visión dicotómica, debemos prever que se trata de tipos ideales, es decir niveles de abstracción elevados que no se presentan en la realidad en estado puro, sino que los sujetos adoptan visiones que pueden acercarse a un modo o a otro.

### **EJE 1: Representaciones Sociales de socios, no socios e integrantes de la CD:**

#### **A. ¿Cuál es la función de la BPJN en la comunidad? (Para qué)**

Empleamos una metodología que relaciona categorías provenientes del marco legal de CONABIP con categorías emergentes del trabajo de campo. Se distinguen dos tipos de funciones de las bibliotecas populares, considerando como criterio definitorio, la inserción y relación con la comunidad. Las respuestas indagadas ofrecen además una comprensión de aquello que entienden los tres actores por “popular” al hablar de la biblioteca como institución barrial.

**1. Función social productiva:** Se refiere a los objetivos de alcance de la institución en términos creativo-productivos. Comprende tres indicadores:

- a) Promover la creación y difusión de cultura; b) Animación sociocultural<sup>19</sup>; c) Resignificación de la lectura crítica del mundo

**2. Función específica consumista:** Se refiere a los objetivos que determinan a las bibliotecas populares en término de bienes de consumo. Comprende dos indicadores:

- a) Préstamo de libros; b) Búsqueda de información

Desde nuestro marco de interpretación, la representación social de la biblioteca “**como centro cultural y espacio de aprendizaje de participación**”, debe corresponderse con la dimensión “función social productiva”. Mientras que la representación “**como depósito de libros y reproductora de relaciones sociales autoritarias**”, se corresponde con la dimensión “función específica consumista”.

---

19 Según la UNESCO (1982 en Pérez Serrano, 1998) la animación sociocultural es el conjunto de prácticas sociales que tienen como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida socio-política en que están integradas. En este sentido, Trilla Bernet (1998) realiza la promoción de la participación activa de los miembros de la comunidad tanto en el ámbito social como cultural.

## EJE 2: Participación Social:

La calidad de participación, activa o pasiva, es operacionalizada a partir de dos dimensiones:

**A. Cómo participan y B. En qué ámbitos de la vida institucional.**

### A. ¿Cómo participan?

Se busca identificar qué información manejan los integrantes de la CD, los socios y los vecinos no socios sobre: **a. La existencia de la CD y b) La propiedad de la BP.**

### B. ¿En qué ámbitos participan?

Se indaga si existe participación de los diversos actores en los tres niveles de decisión institucional: **a. Planificación; b. Ejecución; c. Evaluación**

Consideramos que la **participación es activa y real** cuando las dimensiones de análisis se corresponden con los siguientes indicadores: a) *cómo participan*, existe “efectivo manejo de la información” y b) *en qué ámbitos institucionales participan*, “en los tres niveles de decisión”.

Mientras que, la **participación pasiva** contiene los siguientes indicadores: a) *cómo participan*, “acotado manejo de la información”, y b) *en qué ámbitos institucionales participan*, “en los niveles de ejecución” de actividades y proyectos pero no en la determinación de los objetivos, estrategias y evaluación de los mismos. Refiriéndonos a las representaciones sociales de la comunidad acerca de sus propias prácticas de participación, esta participación de carácter receptivo es consignada aquí como **simbólica** cuando los sujetos poseen la ilusión de participar, cuando en realidad su intervención se sucede a nivel de implementación de las decisiones.

**Tabla de operacionalización de variables: Representaciones Sociales y Participación Social**

|                      | Representaciones Sociales sobre la Biblioteca Popular                                                                                                     |                                                 | Participación social                                           |                                |           |            |
|----------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------|--------------------------------|-----------|------------|
| Categorías           | Como depósito de libros y reproductora de relaciones sociales autoritarias<br>Como centro cultural y espacio de aprendizaje de prácticas de participación |                                                 | Participación real- activa<br>Participación pasiva y simbólica |                                |           |            |
| Dimensiones          | Para qué                                                                                                                                                  |                                                 | Cómo participan                                                | En qué ámbitos institucionales |           |            |
|                      | Función social productiva                                                                                                                                 | Función específica consumista                   | Manejo de la información                                       | Niveles de decisión            |           |            |
| Indicadores          | -Creación y difusión de cultura<br>-Animación sociocultural<br>-Resignificación de la lectura crítica del mundo                                           | -Préstamo de libros<br>-Consulta de información | - Sobre existencia de la CD<br>- Sobre propiedad de la BP      | Planificación                  | Ejecución | Evaluación |
| Casos                |                                                                                                                                                           |                                                 |                                                                |                                |           |            |
| Integrantes de la CD |                                                                                                                                                           |                                                 |                                                                |                                |           |            |
| Vecinos socios       |                                                                                                                                                           |                                                 |                                                                |                                |           |            |
| Vecinos no socios    |                                                                                                                                                           |                                                 |                                                                |                                |           |            |

A partir de las dimensiones enunciadas sobre representaciones sociales y prácticas de participación, intentamos entrecruzar ambos ejes. Para lo cual trabajamos el modo de relación de socios e integrantes de la CD con la biblioteca mediante la categoría de **miembro** y el modo de relación de vecinos no socios con la institución mediante la categoría **usuario**. A su vez, las

categorías de miembro y usuario son subcategorizadas según tres variables de análisis:

a) Representación de la BPJN como lugar de participación y de creación educativo-cultural

b) Calidad activa -pasiva de la participación y de participación real-simbólica en cuanto a incidir en las decisiones fundamentales de vida de la institución;

c) Manejo de la información (sobre propiedad de la BP y existencia de la CD). La información consiste en uno de los elementos constitutivos de las representaciones sociales (Castorina, 2003) y según nuestra perspectiva, una herramienta indispensable en la toma de decisiones.

Estas tres variables son divididas según su presencia (SI) y ausencia (NO) a partir de lo manifestado por los socios, no socios e integrantes de la CD encuestados. De manera que existen en principio, ocho combinaciones posibles según la presencia-ausencia de las tres variables, tanto para socios e integrantes de la CD [Cuadro A] como para vecinos no socios [Cuadro B].

**Cuadro A: Relación de los socios e integrantes de la CD con la BPJN**

|                                  | Representación de la BPJN como lugar de participación y de creación educativo-cultural (R) | Manejo de la información (sobre propiedad de la BP y existencia de la CD) (I) | Participación activa y participación real en los niveles de decisión (P) |
|----------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|
| <b>MIEMBRO PLENO</b>             | Si                                                                                         | Si                                                                            | Si                                                                       |
| <b>POTENCIAL MIEMBRO</b>         | Si                                                                                         | Si                                                                            | No                                                                       |
| <del>¿MIEMBRO O USUARIO?*</del>  | Si                                                                                         | No                                                                            | <del>Si</del>                                                            |
| <b>MIEMBRO SIMBÓLICO</b>         | Si                                                                                         | No                                                                            | No                                                                       |
| <b>MIEMBRO CONSERVADOR</b>       | No                                                                                         | Si                                                                            | Si                                                                       |
| <b>MIEMBRO PASIVO</b>            | No                                                                                         | Si                                                                            | No                                                                       |
| <del>¿MIEMBRO O USUARIO?*</del>  | No                                                                                         | No                                                                            | <del>Si</del>                                                            |
| <b>MIEMBRO SIMBÓLICO- PASIVO</b> | No                                                                                         | No                                                                            | No                                                                       |

\*Se adopta como condición necesaria para participar de manera activa y real en los niveles de decisión institucional (P=+), tener un manejo suficiente de la información, sobre la existencia de la CD y la propiedad de la BP (I=+). Por lo que un deficiente manejo de la misma se traduce en participación simbólica en los niveles de decisión institucional. En consecuencia, si se identifica ausencia del manejo de la información (NO), debemos descartar la existencia de participación real (NO) y por lo tanto, permanecen efectivas *seis combinaciones posibles* de presencia-ausencia de las variables analizadas de representación (R), participación (P) e información (I) para socios e integrantes de la CD.

**Cuadro A.1.: Relación de los socios e integrantes de la CD con la BPJN**

| MIEMBRO SIMBÓLICO-PASIVO |   |   | MIEMBRO PASIVO |   |   | MIEMBRO CONSERVADOR |   |   | MIEMBRO SIMBÓLICO |   |   | POTENCIAL MIEMBRO |   |   | MIEMBRO PLENO |   |   |
|--------------------------|---|---|----------------|---|---|---------------------|---|---|-------------------|---|---|-------------------|---|---|---------------|---|---|
| R                        | I | P | R              | I | P | R                   | I | P | R                 | I | P | R                 | I | P | R             | I | P |
| -                        | - | - | -              | + | - | -                   | + | + | +                 | - | - | +                 | + | - | +             | + | + |

Las relaciones de los vecinos socios e integrantes de la CD con la BPJN son clasificadas en:

**Miembro simbólico-pasivo:** Es aquel socio que se representa a la BPJN, como lugar sólo para ir a leer y buscar información (R= -); cuyo manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es ineficiente (I= -) y con carencia de participación activa y real en los

niveles de decisión (P= -).

**Miembro pasivo:** Es aquel socio que considera la BPJN como lugar sólo para ir a leer y buscar información (R= -); posee manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir (I= +) pero carece de participación activa y real en los niveles de decisión (P= -).

**Miembro conservador:** Es aquel socio que concibe a la BPJN como lugar sólo para ir a leer y buscar información (R= -); maneja información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir (I= +) y participa activamente en los niveles de decisión de la institución (P= +).

**Miembro simbólico:** Es aquel socio que considera la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” como lugar de participación y de creación educativo-cultural (R= +); sin embargo su manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es deficiente (I= -) y no participa activamente en los niveles de decisión de la institución (P= -). Por ende se encuentra en una situación ilusoria de participación dentro de la biblioteca popular.

**Potencial miembro:** Es aquel socio que se representa a la BPJN como lugar de participación y de creación educativo-cultural (R= +); posee efectivo manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir (I= +) pero no participa activamente en los niveles de decisión de la institución (P= -). Sus posibilidades de convertirse en miembro pleno son mayores que el resto de las relaciones, pues cuenta con facilitadores en base a su representación social y su manejo de saberes necesarios para participar de modo real.

**Miembro pleno:** Es aquel socio que concibe la BPJN como lugar de participación y de creación educativo-cultural (R= +); posee efectivo manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir (I= +) y participa activamente en los niveles de decisión institucional (P= +).

Por su parte, las relaciones de los vecinos no socios con la BPJN son clasificadas en:

**Cuadro B: Relación de los vecinos no socios con la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”**

|                                 |                              | Representación de la BPJN<br>como lugar de participación<br>y de creación educativo-<br>cultural (R) | Manejo de la información<br>(sobre propiedad de la BP<br>y existencia de la CD) (I) | Participación activa y<br>participación real en<br>los niveles de decisión<br>(P) |
|---------------------------------|------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|
| <b>POTENCIALES<br/>MIEMBROS</b> | <b>USUARIO<br/>ACTIVO</b>    | Si                                                                                                   | Si                                                                                  | Si                                                                                |
|                                 | <b>USUARIO<br/>INFORMADO</b> | Si                                                                                                   | Si                                                                                  | No                                                                                |
| <b>¿MIEMBRO O USUARIO?*</b>     |                              | Si                                                                                                   | No                                                                                  | Si                                                                                |
| <b>USUARIO SIMBÓLICO</b>        |                              | Si                                                                                                   | No                                                                                  | No                                                                                |
| <b>USUARIO CONSERVADOR</b>      |                              | No                                                                                                   | Si                                                                                  | Si                                                                                |
| <b>USUARIO PASIVO</b>           |                              | No                                                                                                   | Si                                                                                  | No                                                                                |
| <b>¿MIEMBRO O USUARIO?*</b>     |                              | No                                                                                                   | No                                                                                  | Si                                                                                |
| <b>USUARIO SIMBÓLICO-PASIVO</b> |                              | No                                                                                                   | No                                                                                  | No                                                                                |

\*Del mismo modo que en el Cuadro A, si identificamos ausencia o deficiente manejo de la información (NO), debemos descartar la existencia de participación real (NO) en los niveles de decisión institucional y por lo tanto, permanecen efectivas *seis combinaciones posibles* de presencia-ausencia de las variables analizadas para vecinos no socios de Jesús Nazareno.

**Cuadro B.1.: Relación de los no socios con la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”**

| USUARIO<br>SIMBÓLICO-<br>PASIVO |   |   | USUARIO<br>PASIVO |   |   | USUARIO<br>CONSERVA<br>DOR |   |   | USUARIO<br>SIMBÓLICO |   |   | POTENCIALES MIEMBROS |   |   |                   |   |   |
|---------------------------------|---|---|-------------------|---|---|----------------------------|---|---|----------------------|---|---|----------------------|---|---|-------------------|---|---|
|                                 |   |   |                   |   |   |                            |   |   |                      |   |   | USUARIO<br>INFORMADO |   |   | USUARIO<br>ACTIVO |   |   |
| R                               | I | P | R                 | I | P | R                          | I | P | R                    | I | P | R                    | I | P | R                 | I | P |
| -                               | - | - | -                 | + | - | -                          | + | + | +                    | - | - | +                    | + | - | +                 | + | + |

Resulta necesario aclarar que proponemos denominar **FORASTERO**, a falta de una mejor expresión, a todo vecino no socio que se manifiesta extraño o ajeno a la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” al no haberla siquiera oído mencionar en alguna oportunidad.

Las relaciones de los vecinos no socios con la BPJN por lo tanto, son clasificadas en:

**Usuario simbólico-pasivo:** Es aquel vecino no socio cuya que se representa a la BPJN como lugar sólo para ir a leer y buscar información, según su función específica (R= -); con nulo o deficiente manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir (I= -). Por lo que plantea representaciones ligadas a comentarios y supuestos, y no en base a certezas acerca del desarrollo de la institución. Asimismo, su participación es pasiva en los niveles de decisión institucional (P= -), pues no se acerca, o sólo hace uso del servicio de fotocopidora, búsqueda de información en contadas ocasiones. Se trata de un usuario circunstancial que conoce la existencia de la BP y que se acerca esporádicamente a fin de hacer uso de sus servicios.

**Usuario pasivo:** Es aquel vecino no socio que considera la BPJN, no como lugar de participación y de creación educativo-cultural, sino como lugar sólo para ir a leer y buscar información, según su función específica (R= -); posee manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir (I= +), lo cual explicita una relación directa con el espacio en algún momento de su historia, pero carece de participación activa y real en los niveles de decisión (P= -).

**Usuario conservador:** Es aquel vecino no socio que considera la BPJN, no como lugar de participación y de creación educativo-cultural, sino como lugar sólo para ir a leer y buscar información (R= -); posee manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir (I= +) y participa activamente en los niveles de decisión de la institución (P= +), por ejemplo, reuniones y asambleas. Se trata de un caso contradictorio, inusual, que probablemente se involucre en las actividades de la biblioteca, sin asociarse y sosteniendo una visión depositaria, y que también podríamos denominar usuario oportunista pues mantiene conocimiento sobre las prácticas de la institución y busca lograr rédito a nivel territorial.

**Usuario simbólico:** Es aquel vecino no socio que concibe la BPJN como lugar de participación y de creación educativo-cultural ( $R= +$ ); sin embargo su manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es deficiente ( $I= -$ ) y no participa activamente en los niveles de decisión de la institución ( $P= -$ ). Realiza una idealización del espacio y frecuenta la institución con objeto de emplear sus servicios (fotocopiadora, anillado, entre otros), lo que permite que acceda a información pertinente de la institución, y se convierta en potencial miembro.

Consideramos dos modos de relación de los vecinos no socios con la biblioteca popular que los posiciona como **potenciales miembros**:

**Usuario informado:** Es aquel vecino no socio que se representa la BPJN como lugar de participación y de creación educativo-cultural ( $R= +$ ); posee efectivo manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir ( $I= +$ ) pero no participa activamente en los niveles de decisión de la institución ( $P= -$ ).

**Usuario activo:** Es aquel vecino no socio que concibe la BPJN como lugar de participación y de creación educativo-cultural ( $R= +$ ); posee efectivo manejo de la información (sobre existencia de la CD y propiedad de la BP) es decir ( $I= +$ ) y participa activamente en los niveles de decisión institucional ( $P=+$ ) como ser reuniones, asambleas y talleres pero no se asocia a la organización.

Referirnos a miembros y usuarios nos permite distinguir los modos de relación de la comunidad con la biblioteca según los hábitos de los agentes a partir de su posición en calidad de socios, no socios o integrantes de la CD. Tenemos en cuenta además, el contexto institucional de las BsPs, pues el Estado desde su capacidad de instituir esquemas de clasificación en la sociedad, ha desarrollado a lo largo de la historia discursos contrapuestos y leyes que en gran medida apelan a las BsPs en calidad de *servicio* y a los lectores en carácter de *usuarios*, pero en otras ocasiones las reconoce como espacios de animación socio-cultural, creatividad, expresión y participación (Ríos en Veneroni, 1995; CONABIP, 2010b).

Establecemos una interrelación entre las representaciones sociales de la biblioteca y las funciones que este tipo de instituciones barriales desarrolla. Desde la relación como usuario simbólico-pasivo, la presencia de la concepción de la biblioteca como depósito de material de lectura es vinculada con la función específica consumista de préstamo de libros y acercamiento de la información. Mientras que la relación como miembro pleno comprende la función social productiva de la biblioteca acorde a su significación como centro cultural. Suponemos que la percepción desde un modo activo de relacionarse con la biblioteca puede colaborar con el sentido de pertenencia, arraigar prácticas culturales activo-productivas en la institución y hacer de la misma un satisfactor de la necesidad de participación y expresión. De este modo, podría la organización contribuir en la configuración de los lazos sociales y en la construcción de la subjetividad barrial.

Las relaciones contrapuestas, de *usuario simbólico-potencial* y *miembro pleno*, corresponden

a dos esquemas diversos de estructuración de las relaciones sociales. En el primero impera la mercantilización de las relaciones y provoca procesos de internalización de un sistema de valores vinculado al individualismo y el consumismo (Coraggio, 2004), acorde a las políticas neoliberales iniciadas en América Latina a partir de la década de 1970, para las que la valoración de lo privado y la exaltación de los valores inherentes a la lógica de mercado como ser la eficiencia, la ganancia y la competencia pasan a ocupar el primer lugar. Mientras que en el segundo, las relaciones sociales son entendidas como formas de interacción activo-productivas, percibiendo a los seres sociales desde una concepción humanizadora (Freire, 2002).

Estas relaciones no son rígidas, por lo que no pretendemos fetichizarlas al punto de un esencialismo inmóvil de las prácticas de participación de los vecinos con la institución. Sino, plantear un abanico de relaciones progresivas de mayor acercamiento desde la situación de usuario simbólico-pasivo hacia la situación de miembro pleno.

### **Representaciones sociales de la comunidad de Jesús Nazareno acerca de la BPJN**

A continuación analizamos las representaciones sociales de la comunidad en relación a la función de la BPJN como “depósito de libros y reproductora de relaciones sociales autoritarias”; y como “centro cultural y espacio de aprendizaje de prácticas de participación”. La primera fundada en la visión sarmientina civilizatoria liberal (Puiggrós, 1988) y encarada desde la dimensión pedagógica, moral y el cultivo de una ciudadanía en sentido restringido. La segunda, en contraste, aborda la iniciativa de los sectores populares dirigida a satisfacer la demanda de educación, cultura y participación política y social.

A partir de estas dos visiones, buscamos diferenciar las concepciones de la población de Jesús Nazareno según la posición que ocupen en el quehacer de la institución. Suponemos que la BPJN, como institución barrial, ha ido combinando, desde su fundación, características de ambos modelos lo cual podría haber influenciado la vinculación de los vecinos con este espacio y la función que ellos le asignan.

#### **¿Cuál es la función de la BPJN en la comunidad?**

Indagamos en las representaciones sociales de los distintos actores sobre la BPJN, para lo cual recurrimos a sus aprendizajes sociales (Sirvent, 1999), es decir, la construcción que elaboran de dicha representación a partir de su experiencia personal. Suponemos que sus opiniones sobre la institución remitirán a sus saberes cotidianos ligados al contacto concreto con este espacio.

De cuarenta vecinos encuestados, 39 (97,5%) conocen la institución y en algún momento de sus dieciséis años de existencia de la BP han participado de sus actividades, mientras que sólo una persona (2,5%) manifiesta total ignorancia al respecto, por lo que puede ser situada como *forastera*.

Respecto a qué entienden los vecinos y vecinas no socios al hablar de BP, del total de no socios encuestados (37 personas), el 72,9% (27 vecinos) la definieron como un lugar público,

abierto a toda la comunidad, donde cualquier persona puede acercarse. Esta representación de *institución barrial* se encuentra presente tanto en los no socios como en los socios.

Aparece fuertemente la *función específica consumista* de la institución referida al *préstamo de libros*, que remite directamente al apoyo en material educativo e informacional para niños, jóvenes y adultos que permanecen dentro del sistema escolarizado. En este sentido, el 32,4% de los no socios la vinculó con actividades de estudio y un 21,6% la definió en términos de búsqueda de información. Tanto socios como no socios subrayan esta función específica de la biblioteca, centrándose en su servicio de libros, desde una visión acorde a la perspectiva sarmientina, es decir, como institución educativa complementaria a la escuela:

S3: *Es un entretenimiento para encontrar información, ir a leer, para ayudar a los niños que son los que más necesitan* (socio).

S4: *Es el espacio para que los grandes y chicos tengan un lugar de acceso al estudio con ayuda de información o libros* (socio).

S8: *Está bueno, yo tengo chicos, que están en la primaria y en la secundaria, entonces información que necesitan... y para mí también he sacado muchas cosas.*

V1: *Es un lugar público, para ir a leer, para estudiar, para sacar libros para la escuela* (vecino no socio).

V37: *Donde podés recibir información de cualquier materia de la escuela* (vecino no socio).

Esta concepción educativa de los vecinos socios y no socios puede colaborar en la visibilización de la biblioteca en la comunidad realizando sus tareas específicas. Y concuerda especialmente con la definición planteada por la FEMEBIP (2011) a partir del servicio de préstamo de libros, considerando al lector como *“la razón de ser de la biblioteca”*.

Respecto a la BP, como espacio de creación educativo-cultural, el 29,7% del total de vecinos no socios encuestados, la describió como un espacio de cultura y aprendizaje de conocimiento e ideas. Un 13,5% se refirió a la organización como un lugar de encuentro, *“de reunión social”*, *“integración”*, *“comunicación”* y *“contención”*, sobre todo para niños y niñas. El 8,1% de los encuestados mencionó además los talleres.

Es importante aclarar que esta categorización sobre la definición de biblioteca popular para la comunidad no es excluyente ni exhaustiva, sino un recorrido por las respuestas de los encuestados.

Si agrupamos las respuestas brindadas por los encuestados en los indicadores **“lugar sólo para ir a leer y buscar información”** (*“para conseguir información”* o *“lugar para ir a leer, talleres de lectura, sacar libros”* o *“para tareas del colegio y estudio”* o *“para quienes no pueden comprar libros”*) y **“lugar de participación y de creación cultural-educativa”** (*“espacio de cultura y aprendizaje de conocimiento e ideas”* o *“lugar de encuentro, de reunión social, integración, comunicación y contención”* o *“lugar de talleres y espacio recreativo”*), identificamos

que el 97% de los vecinos no socios (36 encuestados) definen a la biblioteca como espacio de lectura y de información para tareas escolares.

Por otra parte, uno de los vecinos apeló al *progreso* para definir a la BP, concepto que manifiesta el enraizamiento de elementos del pensamiento sarmientino en el conocimiento espontáneo, que configuran mandatos históricos y abrevan en el imaginario social (Nicastro, 1997). Finalmente, tres personas no socias se refirieron al servicio de fotocopia lo que podría fortalecer una concepción de *usuario* como el modo de relacionarse con el espacio, pero también como el manejo de la información referida a las propuestas que ofrece la institución.

De los no socios, el 67,6% (25 encuestados) incluyen en sus respuestas la relación de la BP con los libros y aproximadamente un 51,3% de los mismos (19 encuestados) mencionan la gratuidad o facilidades monetarias para hacer uso del material bibliográfico. El 46% de los vecinos no socios (17 encuestados) rescata además, el rol participativo y cultural de la institución. Por ende, se presenta la vinculación de la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” con su función específica de acceso a la lectura e información, a la que prácticamente la mitad de los vecinos no socios encuestados enmarcan como espacio de participación y aprendizaje educativo-cultural.

Es interesante destacar que el 29,7% de los vecinos no socios enunció la importancia de la BP en la comunidad. Sin embargo, teniendo en cuenta que las representaciones sociales expresan opiniones o algunos aspectos de una realidad, nos preguntamos ¿aquellos que afirman la existencia de la BPJN como una necesidad, participan activamente? ¿o se aproximan a una relación como usuarios simbólicos, sin manejo de la información ni participación real?

Las representaciones positivas podrían indicar relaciones de un sector importante de vecinos no socios con la biblioteca, en calidad de usuarios simbólicos, informados o activos, lo que iremos avizorando en el transcurso del análisis.

Los socios relevados identificaron a la BP como un espacio de recreación y entretenimiento, donde se brindan talleres para la comunidad, pero donde además cobra relevancia la búsqueda de información y el acceso a los libros.

Valoramos como positivas las representaciones que se convierten en facilitadoras de participación y creación cultural y que pueden fortalecer una visión productivo-creativa y una relación en calidad de miembro con la biblioteca popular.

Sin embargo, la representación social que sostienen algunos socios asiduos condice con una visión sarmientina de las características con las que “debería” contar una institución educativa de este tipo y que puede aproximarlos a una relación con la biblioteca como miembros simbólico-pasivos, miembros pasivos o miembros conservadores.

Sarmiento en su obra “Educación Popular” (1915) postula las siguientes pautas: formar hábitos “*de trabajo, de atención, de orden y de sumisión voluntaria*” (p. 256) y “*educar el silencio*

y la atención” (p. 278). Afín a ello, en dos entrevistas a socios asiduos, refiriéndose a la diferencia entre la situación de la BPJN cuando se encontraba funcionando en el Barrio “9 de Julio”, antes de su traslado a su ubicación actual en el Barrio “Amanecer”, subrayan el “orden” y el “silencio” como características de una “institución seria” que se ha perdido.

*En: ¿Era más silenciosa?*

*S5: Si, si. Más seria, estaba con su mostrador y todo. Cuando la biblioteca estaba en el Barrio 9 de Julio, iba a leer libros...Entrábamos a esas habitaciones y habían mesitas y ahí te sentabas, pero realmente, nadie nos molestaba. Estábamos re tranquilos.*

*S7: ...acá hay guitarra, no se puede, entonces el espacio es chico, para la biblioteca, si vos querés quedarte a leer, quedarte a investigar y no podés llevarte los libros a tu casa porque no sos socio, el ruido de las guitarras, todo eso molesta, tendrían que tener otro espacio para no estar estorbando, porque toda biblioteca, el silencio, está leyendo, no da lugar a eso...*

*S6: No se puede [Acota un socio que estaba oyendo la entrevista]*

*S7: Te sentís incómoda, no decís nada y te vas.*

Por su parte, una de las socias fundadoras, manifiesta que desde los inicios mismos de la BPJN, se la concibió en términos freirianos, como centro cultural y no como depósito de libros:

*SF1: ...Nunca pensamos que biblioteca significaba ir a buscar un libro, leer un libro y nada más que libros. Eso no era la biblioteca. Y eso lo aclaramos siempre y lo pusimos en todo escrito que puedas encontrar. La biblioteca no era libros viejos, usados, dormidos, tristes en estanterías, la biblioteca era un centro cultural. Eso fue siempre...Eso estuvo claro desde la fundación.*

Estos hallazgos del campo empírico proporcionan visiones disímiles por parte de los integrantes de la CD quienes indican las funciones sociales de animación socio-cultural en mayor medida que la función específica que sobresale en los actores ubicados en las posiciones de socios y no socios.

En esta dimensión respecto a la función de la biblioteca, notamos una diferencia fundamental entre la visión predominante de vecinos socios y no socios de Jesús Nazareno quienes valoran funciones de estrecha relación con la educación formal, sin embargo, la CONABIP, COPROBIP y FEMEBIP, omiten esta concepción. Cabría preguntarse si lo hacen por obviedad o si queda librado a las realidades de cada biblioteca en su entorno. Podríamos pensar que de ser una función explicitada por estas organizaciones llevaría a desarrollar políticas de articulación entre las instituciones educativas y las bibliotecas populares.

Socios, vecinos no socios e integrantes de la CD, acentúan desde la *función específica consumista*, una concepción de la biblioteca como “*espacio donde los chicos van a buscar información y hacer sus tareas*”, en tanto que desde la función social realzan la institución como “*lugar de contención*”. Sin entrar a analizar este aspecto, podría solaparse la función de control social (Foucault, 2006) con expresiones que remiten a funciones sociales de carácter creativo-productivo.

Integrantes de la CD actual conciben a la biblioteca desde su función social creativa,

expresando continuidad con las afirmaciones de ciertos socios fundadores que bregaron por sostener un perfil de la institución como espacio de participación y de creación educativo-cultural:

*“M6: Es un espacio de recreación, un centro cultural, un lugar de encuentro, de talleres”.*

En contraste con esta visión, otros integrantes de la CD actual, reconocen la función social, pero manifiestan la necesidad, según su percepción, de reafirmar la función específica consumista de la institución, de préstamo de libros y búsqueda de información:

*M4: Mirá, todo lo que se les pueda dar a los chicos que sea una contención, porque para mí esto es una contención. Tendrían que haber muchas más cosas para que los chicos pudieran tener una educación (...) Que la biblioteca siguiera funcionando pero como tiene que funcionar. Y si hiciera cosas que tuvieran que ver con la biblioteca.*

*M6: La biblioteca es donde te asesoran con los libros (...) es una institución donde vos podés pedir cualquier información que no sepás.*

Los vecinos y vecinas no socios, por su parte, se centran sobre todo en la función específica de la biblioteca, sin referirse a proyectos comunitarios, sino a las actividades que están en condiciones de desarrollar en la biblioteca.

De los 37 no socios, el 43,2% (16 encuestados) hicieron alusión a la biblioteca como espacio **para ir a leer, talleres de lectura, sacar libros**: “para que la gente se entusiasme con los libros”, “para despejarse un poco al leer”, “cuando no tenés libros, como cualquier biblioteca”; 12 no socios (32,4%) expresaron “para tareas del colegio y estudio”: “para ayudar a los jóvenes en la escuela”, “ayudar a los niños de nivel primario”; 8 no socios (21,6%) “para conseguir información” y 3 no socios (8,1%) “para sacar fotocopias”. Aclaramos que estos indicadores no son excluyentes, sino que describen la visión de las funciones.

La función específica de la BP además es expresada por los vecinos en calidad de *ayuda, beneficio, facilitador, derecho*, lo que supone representaciones sociales positivas ya que aporta a la disminución de las desigualdades en el acceso a material educativo. Como se observa en estos testimonios:

*V6: Hay mucha gente humilde que necesita la biblioteca popular. La mayoría acá trabaja de manera independiente, no puede mandar los chicos al centro.*

*V11: Para ayudar a los niños y jóvenes, de gente humilde si quisieran estudiar.*

*V37: Facilitarle el trabajo práctico a la mayoría de los chicos que van a la primaria, con sus pocas posibilidades de adquirir un libro sin gastar dinero*

El 43,2% de los no socios hizo alusión a la misma, como un beneficio para quienes no pueden comprar libros: “ayuda a chicos sin recursos”, “hay mucha gente humilde que la necesita que no puede ir al centro”, “darle un beneficio a los niños que no pueden comprar libros”. Esto señala una concepción de la *función social* de la BP como facilitadora del acceso a material bibliográfico a personas de bajos recursos económicos. Cabe resaltar que esta función social se hace presente en las

declaraciones de algunos socios fundadores entrevistados: *“una biblioteca que estuviera al alcance de todos”*, y en escritos de la COPROBIP (2010) cuando expresa la promoción de igualdad de oportunidades. Sin embargo se encuentra prácticamente ausente en integrantes de la CD.

Respecto a la función social productiva, once vecinos no socios (29,7%) expresaron el desarrollo *“de cultura, ideas”*; 5 encuestados (13,5%) hicieron hincapié en la función social productiva de la BP como espacio de *“encuentro, reunión social, integración, comunicación, contención”*: *“alzar chicos de la calle”*, *“integrarse a la sociedad los niños”*, *“de ayuda social”*; mientras que sólo 3 vecinos (8,1%) expresaron su función para la *“recreación, entretenimiento, talleres”*. Estas respuestas no son excluyentes, pero tienen el valor de estar en proceso de convertirse en indicadores para colaborar en la construcción categorial.

Encontramos una serie de prácticas socioculturales a lo largo de la historia de la biblioteca que reafirman el carácter de centro cultural que han querido imprimirle ciertos integrantes de la CD. Se han desarrollado no sólo actividades vinculadas a la lectura, sino más allá de la lectura. Entre los usos dados a la BP divisamos talleres, organización de actividades comunitarias, sociales, deportivas y culturales. Sin embargo estas experiencias no lograron instalar en la comunidad una visión más amplia del rol de la BP, sino que impera justamente la *función específica consumista* en calidad de un *servicio de libros e información*. Cabría analizar cómo hacer coincidir las representaciones predominantes de la comunidad de aquellos integrantes de la CD para aumentar el porcentaje de afiliación a la biblioteca.

En la visión de los socios, además de hacer alusión a la función específica, valoran diversas funciones sociales: la integración, la contención, el crecimiento personal, *“incentivar el cambio de vida”* y *“sentirse en familia”*. La vivencia como *“socio”* se expresa:

*S5: para crecer de mente y alma...es distinta que la biblioteca San Martín, acá estoy un poquito más en familia...*

*S7: Para ayudar a la comunidad. Es una utilidad para los chicos de la escuela, y también los talleres de macramé, de guitarra que los contiene.*

*S8: Un rincón donde todos los niños se les ha dado apoyo, películas, los grandes van a leer su diario.*

En las respuestas de los socios se hace presente el sentido de pertenencia y se manifiesta la dimensión afectiva de la relación con la institución. Esto podemos interpretarlo como la tendencia a valorar la formación integral en su aspecto intelectual humanizador y de educación permanente que incluye el aprendizaje de adultos y no sólo la educación en la infancia y la juventud.

Después de analizar las respuestas de los tres sectores en su función específica consumista y en la función social productiva, identificamos que la primera aparece con mayor claridad. Mientras que la función social productiva remarca la ausencia de otras concepciones que a nuestro análisis e

interés resultan significativas en este tipo de instituciones.

Vemos que la “creación y difusión de cultura” así como “la animación-sociocultural” se presentan en las voces de socios fundadores e integrantes actuales de la CD, mientras que la ausencia de la “resignificación de la lectura crítica del mundo” es evidente, pues sólo se expresa en el testimonio de una socia fundadora. Su ausencia permite comprender cómo las representaciones sociales de la comunidad se centran en entender las prácticas de lectura ligadas a la educación formal. A su vez, este indicador, aunque ausente, colabora en la construcción de una concepción alternativa crítica, correspondiente al marco de intelección freiriano.

### Lo “popular” de la biblioteca

Desde la visión de socios fundadores e integrantes de la CD, el término “popular”, abarca el proceso participativo de la biblioteca, es decir, quiénes toman las decisiones institucionales, presentando elementos comunes con la categoría de **miembros plenos** que hemos construido:

*M2: (...) Se plantea que fuera popular y no que fuera del municipio, por ejemplo (...) siempre se planteó que fuera más independiente, que fuera popular, que en realidad la Comisión que estuviera a cargo de esa biblioteca pudieran ser representantes de todos los barrios.*

*SF1: Y la diferencia es justamente que por ser popular, la maneja el pueblo, que sería la comunidad. Decide cómo funciona, cuándo funciona, quiénes la manejan. Eligen a la Comisión Directiva, eligen al presidente, eligen al tesorero, pueden llegar a elegir qué comprar y qué no comprar si asistieran a las reuniones que se llama de asamblea. O sea, es del pueblo, nadie puede venir desde afuera a hacer nada ni decir nada, somos nosotros los dueños.*

Sin embargo, esta última entrevistada ahonda en su percepción sobre las representaciones sociales de los vecinos respecto al carácter popular de la biblioteca:

*SF1: ... te digo cuál es la visión que tiene la gente de la biblioteca, que es muy negativa...no es buena, no se vio como algo solidario, comunitario, mirá que habremos explicado en montones de eventos, en los festejos qué diferencia había entre una pública y una popular...*

Estas percepciones expresan qué es lo popular según los socios fundadores. Para profundizar en ellas, les preguntamos a vecinos y vecinas no socios qué entienden por popular.

Del total de vecinos no socios encuestados, el 24,3% definió a la biblioteca como “popular” por su pertenencia territorial, por estar situada en la misma comunidad, es decir, por su **propiedad**: “del barrio, de la comunidad, de todos nosotros, del pueblo, de la gente”; “donde pueda ir gente de la zona”. Otro 24,3% concibe lo popular por tipo de **beneficiarios** hacia los que se dirige esta institución: “para el pueblo de Jesús Nazareno, para la barriada, para la gente, para todos”. Dado que esta representación social de lo “popular” coincide con la perspectiva de toda biblioteca creada y mantenida fundamentalmente por grupos de vecinos de la comunidad (Frutos, 2002), ambos porcentajes pueden ser sumados, alcanzando a un 48,6% de los vecinos no socios encuestados.

Otros encuestados aludieron a lo “popular” en términos de **acceso**. En este sentido, un 8,1% la trató como “lugar público”, una persona (2,7%) se refirió a lo popular “como un derecho de

*todos*”, el 13,5% expresó *“al alcance de todo tipo de público”*: *“es para público de cualquier nivel”*, *“puede ir cualquier persona”*, *“no se le cierran las puertas a nadie”*, *“para toda la gente en general sin discriminación, para la comunidad abierta”*, *“no sólo para un segmento”*. Además a estas respuestas se le debe adicionar otro 5,4% que definió lo popular en términos de la gratuidad o del acceso para personas sin facilidades económicas, por lo que tenemos representada al 30,7% de la población no socia encuestada.

Englobamos las respuestas referidas a la propiedad, los beneficiarios y el acceso bajo la categoría **“para todos”**, alcanzando a un 79,3% de los no socios, coincidiendo con la comprensión de lo “popular” en términos de acceso de la COPROBIP (2010) que realza a las bibliotecas populares como *“lugares abiertos a todo el mundo”* y donde se puede entrar *“sin necesidad de pedir permiso”*.

Otras representaciones del término “popular” fueron abordadas desde su capacidad de convocatoria: *“mueve mucha gente”*; por ser *“conocida”*; también apareció lo afectivo como un elemento analítico: *“que puede ir la gente que quiero, de la zona”*. Podemos destacar además, que 3 no socios aludieron a aquello que *no* significa popular: *“no es de la municipalidad”*, *“no es privada”*. De modo que, del 20,7% de las respuestas de los vecinos no socios emergen representaciones dispersas y heterogéneas respecto a lo que entienden por biblioteca “popular”.

Por su parte, los socios definieron lo “popular”, en su generalidad a partir de quiénes son los beneficiarios de la institución y a quiénes pertenece (propiedad).

S3: *Me imaginé que era para el pueblo (...). O sea, que era para el barrio en este caso, para esta zona.*

S6: *Es de todo un pueblo, de toda la gente, tiene su derecho de buscar su libro sin tener que ir a comprar.*

De esta manera el significado “popular” remite a un derecho y a la posibilidad de acceder sin necesidad de contar con recursos económicos. Esta afirmación se encuentra presente en la legislación al “garantizar el derecho a la información” y asegurar la igualdad de oportunidades (COPROBIP, 2010). Cuando nos referimos a derechos, desplazamos de su comprensión la idea de privilegios, pues no se trata de atender a la biblioteca como un bien de uso u objeto implicable en un proceso de mercantilización, sino como una arista en la concreción del derecho al conocimiento, la expresión y la participación. De esta manera, la participación social pasa a tener como elemento fundamental, “el manejo de la información” en la toma de decisiones a nivel institucional.

Lilián Lembo (2010), asevera la importancia de la función de socialización a partir del acceso en la pugna contra la exclusión; en el mejoramiento social y el desarrollo personal. Esta autora no se conforma con las posibilidades que brinda el acceso libre y gratuito, sino que además remarca que es importante saber “qué hacer con eso a lo que se accede”, es decir la claridad de la intencionalidad

política de los recursos con los que se trabaja.

Tanto socios como vecinos no socios manifiestan su concepción de “popular” en función de *hacia quiénes* está dirigida la biblioteca y a *quiénes* pertenece. La representación de la BPJN como “*de todos*”, “*del pueblo*”, “*de la comunidad*” constituye una concepción positiva sobre la institución y puede contribuir a la construcción del sentido de pertenencia e identidad en vistas a propiciar la participación.

Si consideramos la teoría de Castorina en tanto que las representaciones sociales resaltan ciertos rasgos de los fenómenos sociales pero oscurecen otros aspectos de ellos; saltan a la vista diferencias entre la concepción de “popular” que portan los integrantes de la CD y los vecinos socios y no socios. A los primeros les resulta inherente definir lo “popular” en término a *quiénes* toman las decisiones institucionales, lo que no sucede explícitamente en las afirmaciones de los sectores restantes. Ello nos lleva a indagar concretamente en las prácticas de estos tres actores, a fin de interpretar si existe concomitancia entre sus representaciones y sus modos concretos de relación con la biblioteca popular.

A modo de cierre provisorio sobre el análisis de las dimensiones correspondientes a la *función* de la biblioteca popular según socios, vecinos no socios e integrantes de la CD, observamos las siguientes situaciones:

Los socios fundadores y ciertos integrantes de la CD actual se orientan hacia una representación social de la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” como centro cultural y espacio de aprendizaje de participación, al definir a la institución como “lugar de participación y de creación educativo-cultural” orientada a la “función social productiva”, sin perder de vista la función específica, acentuando a los niños y jóvenes de la zona como los beneficiarios prioritarios. En tanto que otros integrantes de la CD, expresan representaciones cercanas a concebir a la biblioteca como un “lugar sólo para ir a leer y buscar información”.

Por su parte, los socios encuestados rescatan el espacio como promotor artístico-educativo, pero se centran sobre todo en la función específica de préstamo de libros y búsqueda de información. Si bien no pierden de vista la amplitud de la biblioteca para abarcar a jóvenes y adultos, enfatizan su utilidad para niños en edad escolar, representación social que se encuentra más próxima a la concepción depositaria de libros y estudio.

Por último, los vecinos no socios, comparten la concepción de la BPJN como institución barrial de libre acceso, facilitadora de recursos bibliográficos para sectores carenciados. En relación a los beneficiarios, las respuestas se refieren al sector de niños escolarizados y a aquellos que poseen dificultades económicas, haciendo hincapié la mitad de los no socios encuestados en la función específica consumista de préstamo de libros, en tanto la otra mitad alude a la comunidad toda como beneficiaria de las actividades específicas de lectura y más allá de la lectura.

Esto nos lleva a dilucidar, por una parte, una proximidad mayor de los integrantes de la CD a la representación social de la biblioteca popular “como centro cultural y espacio de aprendizaje de prácticas de participación”. Por otra parte, los vecinos y vecinas socios, se sitúan en un ámbito intermedio al señalar la función específica de la biblioteca sin perder de vista su carácter como espacio de recreación y animación-sociocultural. Por último, los vecinos no socios oscilan entre una dispersión más amplia de representaciones sobre la biblioteca.

Comprobamos así, la existencia de visiones diferenciadas de los actores en relación a la función de la biblioteca, según su posición, en calidad de socios, no socios e integrantes de la CD y que inciden efectivamente en sus representaciones sociales sobre el espacio.

Para profundizar en las representaciones sociales sobre lo “popular” aludiendo a “de todos” y “para todos”, consideramos necesario indagar en el manejo de la información y los tipos de participación social según los espacios de ingerencia en la toma de decisiones por parte de los tres sectores. Entrecruzar estas variables nos permitirá establecer y analizar modos de relación entre la biblioteca y la comunidad.

### **Participación social en la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”**

A continuación, abordamos las prácticas concretas de participación de la biblioteca popular y su relación con el entorno comunitario a partir de dos dimensiones de análisis aludidas en el marco teórico: el *manejo de la información*, y los *niveles de decisión* en los que intervienen los tres sectores abordados. Pretendemos conocer si la comunidad de Jesús Nazareno participa activamente en el desenvolvimiento de la biblioteca aproximándose a la representación y práctica ideal de *miembro pleno*. O si por el contrario, existen tendencias a la reproducción institucional del modelo de concentración de poder donde unos pocos vecinos y vecinas poseen la información, discuten y deciden y el resto simplemente actúa en la implementación de las acciones o en prácticas culturales cuasi-consumistas encontrándose cercanos a la situación de *usuarios simbólico-pasivos*.

En el momento de la encuesta el 22,5% de la muestra asiste a la biblioteca. De ese total de vecinos que asisten, 33,3% son socios, el 55,6% no son socios y el 11,1% se consideran a sí mismos exsocios. De aquellos que no asisten, 79,3% no son socios y 20,7% son exsocios. Resulta interesante indagar particularmente en este último grupo, dado que se trata de vecinos que en algún momento se asociaron a la biblioteca, pero que ya no frecuentan ni abonan la cuota de socio. Conocer qué los llevó a alejarse de la institución y considerarlos como actores comprendidos en la demanda potencial, puede contribuir en la elaboración de estrategias para “recuperarlos” y elevar la calidad de participación activa de la biblioteca popular.

Entre los socios encuestados, el 87,5% de los mismos asisten, en tanto que entre los no socios, sólo el 16,2% concurre a la biblioteca.

**Tabla I: Asistencia a la biblioteca popular. CD. Socios. No socios. 2011.**

| ASISTE       | CD         |            | Socios     |            | No socios  |                     |
|--------------|------------|------------|------------|------------|------------|---------------------|
|              | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje sobre/37 |
| <b>Si</b>    | 6          | 100%       | 7          | 87,5%      | 6          | 16,2%               |
| <b>No</b>    | 0          | 0%         | 1          | 12,5%      | 30         | 81,1%               |
| <b>Ns/Nc</b> | 0          | 0%         | 0          | 0%         | 1          | 2,7%                |
| <b>Total</b> | 6          | 100%       | 8          | 100%       | 37         | 100%                |

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas por la investigadora. Primer Semestre de 2011.

Tomamos las causas de no asistencia a la institución como un indicador de la participación de los vecinos no socios, socios fundadores, socios e integrantes de la CD.

De los **vecinos no socios**, el 33,3% argumentó que nadie en la familia se encuentra en edad escolar: “*somos todos grandes*”, “*no estudio más*”. Esta respuesta indica una función asignada a la biblioteca, representándola sólo como satisfactor de la educación formal en la búsqueda de información y lectura. El 20% también señaló que sus familiares tienen biblioteca en los lugares donde estudian. Este mismo tipo de representación se expresa en quienes respondieron que se encuentran en posición de comprar libros a sus hijos, mientras que otra persona reflexionó sobre la necesidad potencial de asociarse, al ingresar su hijo al sistema escolar.

El 10% manifestó no necesitar sus servicios, 6,7% expresó desinterés, otro 10% -entre los que se encuentra un socio- carecen de tiempo, 16,7% aludieron a otras causas: “*no conocía la biblioteca*”, “*no sabía donde estaba ubicada*”, “*difícil hacerse socio*”, “*miedo a que pensarán que iba a robar*”. Por último, cabe destacar que del total de vecinos y vecinas que no asisten, el 16,7% también argumentó el uso de internet como sustituto en la búsqueda de material.

La comunidad, por ende, no presenta altos niveles de participación en la biblioteca, argumentando sobre todo la desconexión con la educación formal. Esto se contradice con la representación que al menos la mitad de los vecinos no socios aseveran de la institución como espacio de creación de cultura. De hecho, de los 37 vecinos no socios, 30 de ellos no se acercan señalando en un 59,9% como causas, tener otros modos de acceder a libros por préstamo o por compra o no requerir de la misma al no asistir a una institución educativa.

Desde una perspectiva cualitativa e histórica, confrontamos la situación enunciada por los vecinos no socios respecto a *quiénes* participan, con las afirmaciones de dos **socias fundadoras**. Las mismas al responder acerca del perfil de la biblioteca a lo largo de los años expresan el anhelo de edificar la institución como espacio horizontal donde toda la comunidad participe.

*SF1: Muchísimas veces, desde las reuniones, desde invitarlos a participar de las asambleas, a que fueran miembros de la comisión y desde el movimiento que hicieron el grupo Los Perico que fueron varios años, a través del periódico comunitario, en donde ellos podían expresar sus ideas.*

Estas socias fundadoras manifiestan la intencionalidad por parte de los integrantes de las CD

históricas de mantener abierto el espacio a la comunidad. Una de ella no obstante, reconoce la dificultad de que esto se concrete cuando se ha sostenido el protagonismo de ciertos actores barriales con una sólida trayectoria de participación. Un ejemplo de ello fue el momento de construcción de viviendas en el distrito a través de la constitución de la Cooperativa Santa Elvira:

*M2: (...) Costaba que entendieran los del barrio que ellos también podían ser protagonistas y costaba que los que eran representantes cedieran su lugar (...). Entonces todo el tiempo nos decían, cuando hacíamos esos planteos, que lo nuestro era muy idealista, que a dónde nos cabía que alguien más podía tener contacto con esa gente. (...) Entonces, al darte el poder te apropiás de las cosas, vos podés conseguir las cosas, vos tenés contacto... uno hoy lo tiene claro, pero en ese momento en que empezaba, en un año 92 donde habían pocos barrios, donde la gente que ya estaba organizada, era con mucha fuerza porque se había organizado nada más y nada menos que para conseguir su vivienda. Entonces, era toda una organización con bastante trayectoria, y donde uno llegaba nuevo al barrio.*

En este relato podemos interpretar la presencia de criterios diferentes entre quienes forman la “elite barrial” (Romero, 1989). La presencia de grupos que también tienen representación y capital simbólico en las decisiones de la comunidad barrial, y que enfatizan la posesión de ciertas “habilidades” configuradas por el capital social con el que cuentan.

En los próximos fragmentos de relatos, esta elite barrial disputa representaciones acerca de la participación entre concepciones personalistas, comunitarias y clientelistas:

*M2: Al que estaba le generaba todo ese imaginario de “soy un poco más” y le generaba al resto “yo con lo que soy, no puedo estar, no puedo participar. ¿Qué haría yo adentro?”... Si uno lo analiza desde esto de “vos sos el que tenés el poder y vos necesitás de este otro que tiene el poder”. Entonces mientras este más se hacía, este menos posibilidades tenía de valerse por sí mismo, de ser protagonista, de participar. Y este otro se iba llenando cada vez más de poder.*

*SF1: Llegó un momento que yo en lo personalmente me di cuenta que la biblioteca necesitaba que otra persona se hiciera cargo, porque acá esta comunidad, tiene muy arraigado el pensamiento de que los dirigentes son únicos e indefinidos por el resto de su existencia. Entonces los presidentes de las Uniones Vecinales, en aquella época eran los mismos por siempre (...). Y posteriormente siguió así. Entonces habiendo pujas entre ellos, desmanes políticos.*

Se visualiza que por un lado, algunos tenían una visión personalista, de protagonismo de ejercicio de un mayor poder, que coincidía con la perspectiva de la comunidad de dirigentes únicos. Pero por otra parte, la fuerza de las organizaciones de la comunidad, como ser los presidentes de las Uniones Vecinales que incorporaban perspectivas político-partidarias y prácticas clientelares.

El punto de vista comunitario de la participación se vio obstaculizado por dinámicas de participación intermediadas que impiden “que cada uno pueda ser de manera autónoma protagonista de la realidad de su barrio”.

*M2: Yo siempre planteaba “bueno, que ellos no quieran hacer las cosas, por ejemplo los vecinos del barrio, es algo que hemos generado los que les hacemos el trámite”. Que en todo caso, que Pepito no vaya a ver qué pasa con su boleta, es porque yo le digo, “dámelo Pepito que yo voy a ver que tengo contacto y te hago el trámite”. Entonces yo por ahí les planteaba y muchos de los que estábamos planteábamos cómo hacemos para revertir eso.*

La perspectiva comunitaria se ve reducida en las representaciones de las socias fundadoras ya que se observan interpretaciones y prácticas ligadas al personalismo y en algunos casos de autoritarismo. No podemos dejar de reflexionar sin embargo, que por su complejidad, la institución se ha convertido en un lugar de aprendizaje de prácticas de participación y problematización. Se establece un juego de espejos entre lo que espera la comunidad y lo que están dispuestos a realizar aquellos que han sido referentes barriales, como es el caso del siguiente testimonio:

*M2: ...con el tiempo, lo que fue la comunidad construyendo, es la credibilidad perdida en los protagonistas de los espacios. Porque ellos empiezan a ver que lo que se propone es lo que queremos todos, y se logra si participamos todos. Entonces, fue una construcción y quizás ahora se empieza a ver con el tiempo los resultados (...). En estos lugares uno tampoco debe ser muy ignorante, la gente por ahí siente que se puede acercar o siente que no podría hacer nada de adentro, yo en eso me parece que en la biblioteca ha costado mucho, que nosotros pensamos que es un lugar de todos, todavía no sé cómo sería...*

Respecto de las representaciones sociales de quienes no participan acerca de aquellos que sí lo hacen:

*M2: (...) qué protagonismo han tenido los vecinos a lo largo de estos años, y ha sido re difícil porque en ellos sigue instalado “ay, a esa que le gusta participar que lo haga”, “debe tener tiempo”, “esta lo sabe hacer”. O sea yo creo que siguen surgiendo esas frases como instaladas y yo me sigo quedando en mi casa, total si mi hijo necesita un libro la biblioteca sigue estando. Si hacen falta actividades, la biblioteca sigue pensando cómo hacerlas. (...) más de una vez nos hemos sentado las Comisiones y a veces ha sido un número de tres o cuatro, “¿qué seguimos haciendo acá?, ¿no será un capricho nuestro de seguir abriendo la biblioteca?”. Porque en tantos años no haber logrado que se sume más gente, o que la gente piense que este es un espacio de todos, en algo hemos fallado (...).*

Reflexionando sobre quiénes participan y los mandatos fundacionales respecto al poder personalista, clientelista o comunitario, divisamos en los relatos de la comunidad resistencias a esas formas de construir poder, lo que colabora en la interpretación de la actual crisis de participación en la institución.

### **¿Cómo participan?**

Coraggio entiende que la participación es inevitable, sin embargo, la manera de ejercerla es la clave para distinguir dos calidades de participación: una pasiva-consumista y otra activa-productiva. Para ello, desbrozamos ahora el cómo de la participación a través del *manejo de la información* para la toma de decisiones. Esta variable permite analizar cómo el 1% de la población de Jesús Nazareno toma parte en las prácticas socioculturales en la BP.

Nos preguntamos si los encuestados conocen tanto la existencia de la CD, al consistir en el mecanismo de participación por excelencia de la institución según lo estipulado en el estatuto, como la propiedad de la BP. Suponemos que estos dos aspectos influyen en el sentido de pertenencia y por lo tanto en los modos de participación. Hemos definido la expresión “propiedad” de la biblioteca por ser un modo simple de obtener una respuesta de parte de todos los encuestados y que hace referencia a la jurisdicción de control (barrial, gubernamental, privada).

### a) La Comisión Directiva como mecanismo de participación

En la muestra total de **socios** y **no socios**, el 40% conoce la existencia de la CD, mientras que el 60% la ignora. Es interesante destacar que a pesar de ser prácticamente el 100% de los vecinos y vecinas encuestados quienes conocen la presencia de la BP en la comunidad, más de la mitad ignore la presencia de la CD. Notamos además, que frecuentar la biblioteca no significa conocer su modo de funcionamiento, pues del total de encuestados, el 55,6% de aquellos que asisten desconoce la existencia de la CD. De los **no socios**, por su parte, el 67,6% ignora la presencia de la CD y un 32,4% afirma conocerla. Además, de los **socios** que respondieron, 75% saben que existe y 25% la desconocen, por ende las posibilidades de participar en calidad real de la toma de decisiones y tornarse miembro pleno se reduce considerablemente.

Evidenciamos la falta de democratización de la información necesaria para participar, pues que un número importante de socios desconozca su existencia expresa el control de los saberes por cierto grupo, siendo que los socios tienen la posibilidad objetiva si lo desean, de postularse en las elecciones de Comisión.

### b) La propiedad de la BPJN

En términos generales para analizar la propiedad de la BPJN, englobamos socios y no socios y obtuvimos un desconocimiento elevado de este indicador, pues sólo un 32,5% expresa con certeza la esfera de jurisdicción.

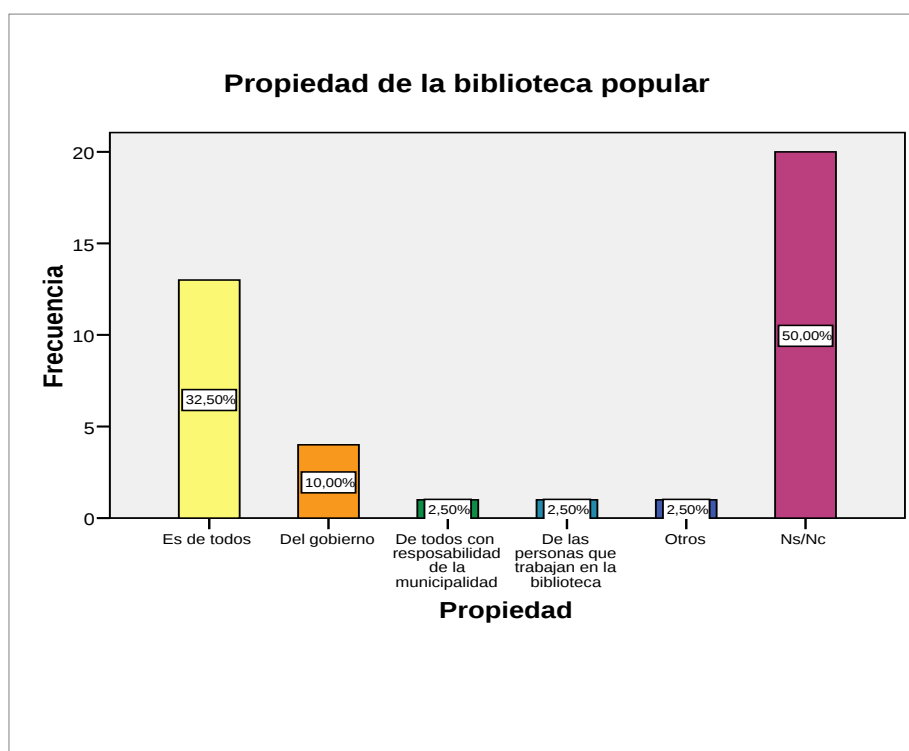


Gráfico I: Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas por la investigadora. Primer Semestre 2011.

Al indagar en la propiedad de la biblioteca, *a quién pertenece*, una socia fundadora expresa:

*M2:... No hay dueño de la biblioteca...Los dueños son los jóvenes, niños, adultos, toda la comunidad...*

Sin embargo, esta afirmación taxativa por parte de un integrante de la CD no se avisora en los saberes de vecinos socios y no socios. En este sentido, el 50% de los vecinos encuestados expresaron que no sabían a quién pertenecía la institución, 10% manifestó que la biblioteca es municipal y un 13% que es de la comunidad de Jesús Nazareno.

Como mencionamos en el apartado referido a la representación de “popular”, los vecinos se refieren a la pertenencia de la biblioteca a la *barriada*: “*es de todos porque es popular, dueño no tiene*”, “*nos pertenece a todos*”, “*del barrio, de la gente, de la comunidad*”. Las confusiones se evidencian en respuestas por ejemplo, cuando en una entrevista se afirma que la biblioteca es de todos, aunque remarca que el área de cultura de la municipalidad es responsable. En otra encuesta se señala que la BPJN no pertenece a nadie, que sobrevive por iniciativa de un grupo de gente, y que la municipalidad no tienen ningún tipo de ingerencia. Otro testimonio supone que es “*del gobierno, de la Dirección General de Escuelas*”; y por último un vecino afirma que los dueños son los integrantes de la CD: “*pensaba que era de Daniela, de la directora del Jardín*”, reforzando la visión personalista de las decisiones institucionales. Cabe considerar la necesidad de una vigilancia metodológica cuando los encuestados responden sobre su grado de conocimiento para satisfacer una necesidad del encuestador más que para brindar información fidedigna.

Podemos identificar distancias entre las representaciones sociales de los socios fundadores e integrantes de la CD actual por un lado, y de algunos vecinos socios y no socios por otro.

**Tabla II: Propiedad de la Biblioteca Popular. CD. Socios. No socios. 2011.**

|                                            | CD         |            | Socios     |            | No socios  |                     |
|--------------------------------------------|------------|------------|------------|------------|------------|---------------------|
|                                            | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje sobre/37 |
| Es de todos, de la comunidad               | 6          | 100%       | 4          | 50,0       | 12         | 32,4%               |
| Del gobierno                               | 0          | 0%         | 2          | 25,0       | 2          | 5,4%                |
| De las personas que trabajan en la BPJN    | 0          | 0%         | 0          | 0          | 1          | 2,7%                |
| De todos con responsabilidad del municipio | 0          | 0%         | 0          | 0          | 1          | 2,7%                |
| Otros                                      | 0          | 0%         | 1          | 12,5       | 1          | 2,70%               |
| Ns/Nc                                      | 0          | 0%         | 1          | 12,5       | 20         | 54,10%              |
| Total                                      | 6          | 100%       | 8          | 100,0      | 37         | 100,00%             |

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas por la investigadora. Primer Semestre 2011.

Encontramos entre las respuestas de la comunidad, una socia asidua, que asiste al menos una vez por semana a la institución, que comenta su deficiencia en el manejo de la información:

*S4: Yo hasta hace poco pensaba que la biblioteca era de la municipalidad.*

Aún cuando los integrantes de la CD de la BPJN han pugnado desde los comienzos por mantener una situación de autonomía respecto a la municipalidad y difundir entre la comunidad que en tanto “popular” la biblioteca “no tiene dueño” y “es de todos”.

Una de las socias fundadoras expresa que en los inicios de la institución se superponían las representaciones entre quienes pensaban que era un proyecto del Jardín Maternal y quienes lo pensaban como una iniciativa comunitaria para todo el barrio. Esta perspectiva de apropiación de la

biblioteca por una sola organización se detecta en el relato de la directora del Jardín, al aludir a los talleres que en la actualidad se desarrollan en la biblioteca por el grupo NEPEN en la institución:

*M2: (...) porque hay esto, la apropiación del espacio y la dificultad para compartirlo, “me molesta que haya tanta gente acá adentro, no es bueno que haya tanta gente”...Que la biblioteca pueda tener tantos talleres, ha significado todo un tema, desde los que estamos adentro, desde los que venimos de antes, de los que se suman ahora, construir acuerdos para cómo optimizamos, preservamos y aprovechamos el espacio.*

Lo que se ve confirmado en las opiniones de socios asiduos así como la reproducción del ideario de la biblioteca como depósito “solemne” de libros:

*S5: A mí no me molestan los festivales, que vengan con las rastas, la guitarra, pero en otro lugar, porque a veces hemos buscado un libro, me das permiso, me das permiso, o en otro lugar u otro día.*

*M2: En cada uno de los espacios me parece, que eso también ha jugado en contra, esto de apropiarse del espacio, de que costó mucho y que aparte que es mío, y tengo que trabajar que no es mío, y que no lo vayan a romper por que no sé cuándo volvamos a conseguir otro.*

Aparece la apropiación del espacio como un indicio autoritario que imposibilita democratizar y compartir de modo comunitario y una dispersión en el manejo de la información respecto a la propiedad de la biblioteca.

Para concluir, analizar el *manejo de la información* nos permitió dilucidar sobre los saberes de los que se vale la comunidad respecto a la existencia de la CD y la propiedad de la BPJN. Observamos que la CD conoce la propiedad de la institución, los socios por su parte, en su mayoría conoce la existencia de la CD, no así los no socios, que en más del 65% ignora su existencia. En tanto que respecto a la propiedad, se presenta mayor dispersión, pues la mitad de los socios conoce la pertenencia de la institución, mientras que los no socios en más del 50% desconoce a quién pertenece. Esto nos permite sacar a la luz falencias de difusión y apertura de la biblioteca hacia la comunidad.

### **¿En qué ámbitos participan?**

Al concebir a la BP como una organización de la sociedad civil que disputa espacios de decisión y de recursos dentro de una comunidad determinada, creemos oportuno vincular la noción de participación a la de poder. Para ello, hacemos uso de la conceptualización de Coraggio sobre la calidad de participación dentro de dicha organización. El modo de operacionalizarlo consiste en indagar los *ámbitos de la vida institucional* donde la comunidad participa: planteos de objetivos, formulación de proyectos, distribución de tareas y uso de las instalaciones.

Respecto a la participación actual de la comunidad en los niveles de decisión obtuvimos los siguientes datos:

De los seis integrantes actuales de la CD encuestados, todos concurren a las asambleas de la CD y el 66,7% participa en las reuniones de organización de actividades. Mientras que el 50%

emplea el servicio de fotocopidora, y uno se acerca a leer al establecimiento. Se manifiesta una participación altamente activo-productiva por parte de los integrantes de la CD en el empleo de los mecanismos de participación como ser reuniones y asambleas, a la vez que algunos de ellos concurren a los talleres y participan en la elaboración y evaluación de proyectos. Se identifica la función social productiva de integración, encuentro y recreación a partir de sus respuestas, pues el 66,7% se acerca a fin de juntarse con amigos y el 33,3% acude a los talleres que configuran actividades de animación socio-cultural. Esto no significa que se vea disminuida la función específica, puesto que en un 83,3% de los casos aprovechan el préstamo de libros y la búsqueda de información. Se presenta entonces, una participación real por integrantes de la CD durante la gestión 2010-2011 en la toma de decisiones de planificación, ejecución y evaluación de actividades, así como el uso del servicio de préstamo de material bibliográfico y acceso a la información.

Los socios, por su parte, asisten a la biblioteca en su generalidad a retirar libros (75%) y a buscar información (62,5%), es decir, reafirman la función específica de la institución, mientras que un socio acude a leer en el lugar y otro participa en la limpieza de las instalaciones.

Es importante remarcar que ninguno de los socios encuestados participa en las asambleas de la CD ni en reuniones para organizar eventos barriales, por lo que no intervienen activamente en la toma de decisiones respecto a la planificación y evaluación de las actividades. En términos de los niveles de decisión, participan en la actividad específica de la biblioteca, esto es, el préstamo de libros y el acceso a la información. De los mismos, dos han participado de la CD, pero ya no participan y manifiestan como causa: *“no se juntaban todos, nunca te ponías de acuerdo, eso me cansó”*; *“no hay cambios”*. Estas expresiones se refieren a experiencias negativas que desalentaron la participación activa y que deben ser tenidas en cuenta para colaborar en la resignificación de las prácticas y fortalecer vivencias positivas de participación. Otros socios argumentaron que no participan debido a la deficiencia en el manejo de la información, factor que resulta fundamental para participar real y activamente: *“me enteré hace poco, pensaba que era municipal”*; *“no me entero cuando hacen la reunión”*.

En relación a los no socios encuestados, aquellos seis que respondieron afirmativamente respecto a la asistencia a la biblioteca, sus causas -no exhaustivas ni excluyentes- son más heterogéneas, pues tres de ellos mencionaron los talleres, dos la búsqueda de información, dos el servicio de fotocopidora, un vecino menciona el acceso a libros, un encuestado el acercarse a juntarse con amigos y uno a reunirse para organizar actividades para la comunidad. Relevamos por ende, relaciones diversas de los no socios con la biblioteca, donde cobran presencia las prácticas culturales activo-productivas y la participación activa en ciertos niveles de decisión.

Del total de **vecinos no socios** encuestados, ninguno participó ni participa de la CD, expresando como causas: el 16,7% la desinformación: *“me olvido de ir a las reuniones o no me*

*entero”; “no conocía a nadie ni si funcionaba”; el 25% menciona la falta de tiempo; otro 16,7% manifiesta carencia de interés: “no es lo mío, no me llama la atención, me sentiría nada que ver”; y el 8,3% afirma no tener necesidad de participar. El 33,3% restante menciona entre otras causas, la edad: “era chica” y experiencias negativas de participación: “nunca quise un cargo importante, a veces la gente lo hace por acomodo político, no me gusta el oportunismo”; “no me interesa, poné a más de uno a mandar y siempre te va a robar, lo digo por experiencia en gremios”.*

Los vecinos socios y no socios enuncian diversos factores que imposibilitan la participación; entre los cuales, existen algunos sobre los que la BP no puede incidir, como ser el tiempo. Sin embargo, existen otros sobre los que puede trabajar para lograr mayor convocatoria y participación como ser la socialización de saberes para contrarrestar la desinformación y fortalecer experiencias positivas de participación contra aquellas mencionadas de “acomodo político” y corrupción.

Retomando las representaciones sociales expresadas por los diversos actores de la comunidad, identificamos relaciones contradictorias entre lo que algunos expresan y sus prácticas concretas de participación. En este sentido, podemos mencionar cómo la definición de “biblioteca popular” y “popular” manifiestan la importancia otorgada por la comunidad a la biblioteca. Pero además, cómo mediante la determinación de la función específica consumista se vinculan a la institución en términos de un servicio más que como un espacio de participación. Otro indicador de ello es la concepción participativa que afirman socios fundadores e integrantes actuales de la CD, cuando detectamos un manejo deficiente y aún distorsionado de la información por la misma comunidad.

Por otra parte, resulta interesante observar que entre los no socios encuestados se destacan prácticas activo-productivas como la asistencia a talleres y una relativa participación en los niveles de planificación de actividades barriales. Sin embargo ninguno de ellos cumple con la condición necesaria de ser socio para participar en la CD. Lo que por el contrario, no los excluye en las decisiones en cuanto a las actividades de animación sociocultural. Esto último puede llegar a favorecer la participación de aquellos vecinos y vecinas que no cuentan con el capital simbólico legitimante, por no ser “socios” pero que intervienen en la cotidianeidad de la BPJN. Este grupo puede considerarse con un alto sentido de pertenencia y participación activa “a pesar” de no estar asociado a la biblioteca.

Identificamos por lo tanto, una participación más activa entre los vecinos no socios que entre los vecinos socios, que se abocan únicamente al consumo de préstamo de libros y búsqueda de información. Por su parte los integrantes de la CD intervienen con una participación real y activa durante la gestión 2010-2011, produciendo una ruptura en las formas de participación con respecto a las gestiones anteriores, donde la participación en reuniones se encontraba en una situación crítica y de escasa concurrencia.

### **La relación biblioteca-comunidad: de usuarios simbólico-pasivos a miembros plenos**

Luego de realizar este recorrido exploratorio detallado por las representaciones y prácticas de participación de la comunidad de Jesús Nazareno, nos abocamos a indagar los alcances de las doce categorías propuestas. Éstas buscan entender las relaciones de la comunidad con la biblioteca popular a partir de la concepción que adoptan los vecinos socios, no socios e integrantes de la CD, el manejo de la información y los ámbitos de decisión institucional en los que participan.

Según las representaciones sociales de los actores y sus prácticas distintivas, podemos diferenciar seis modos de relación de **vecinos socios e integrantes de la CD**, con la biblioteca popular: como *miembro pleno*, *potencial miembro*, *miembro simbólico*, *miembro conservador*, *miembro pasivo* y *miembro simbólico-pasivo*. En tanto que la relación de los **vecinos no socios** con la biblioteca popular es categorizada como: *usuario activo*, *usuario informado*, *usuario simbólico*, *usuario conservador*, *usuario pasivo* y *usuario simbólico-pasivo*.

Estos conceptos nos permiten determinar esquemas de percepción, clasificación y acción en el entorno barrial y la participación real o simbólica en la BP. Ubicamos en posiciones extremas y contrapuestas, a los usuarios simbólicos-pasivos en la situación de participación simbólica y pasiva por un lado, y a los miembros plenos en la situación de participación real y activa por el otro.

Adoptamos como condición necesaria para participar de manera activa y real en los distintos niveles de decisión institucional, tener un manejo suficiente de la información, específicamente sobre la existencia de la CD y la propiedad de la BP. Al ir realizando el recorrido analítico, identificamos que conocer la existencia de la CD es fundamental, ya que consiste en el mecanismo de participación por excelencia de la institución. Esto no necesariamente significa participar de la misma, pero saber de su existencia permite conocer quiénes son los integrantes, para dar lugar a demandas, discusiones y propuestas. La propiedad de la BP, además, contribuye a pensar a la misma como institución barrial, en términos de pertenencia e identificación comunitaria. A nuestro entender, este conocimiento podría facilitar una convocatoria efectiva y promover el trabajo territorial.

De ocho **socios** encuestados identificamos tres **miembros simbólicos-pasivos**, que poseen un manejo de la información ineficiente:

*S7: No sabía que la biblioteca tenía Comisión Directiva. Recién ahora porque he escuchado pero lo que hacen, no tengo idea.*

Se trata de socios que además acentúan la función específica de préstamo de libros, búsqueda de información, y participan con el pago de la cuota pero no se involucran en otros niveles de decisión institucional. Incluimos en esta categoría a aquellos socios que argumentan que nunca han participado en las actividades que propone la biblioteca porque no “les llega” la información. Se trata de miembros simbólico-pasivos que esperan por otros, para que informen sobre el desarrollo y actividades de la institución. Un porcentaje elevado de socios alude al incumplimiento de los

horarios de atención y la falta de personal. Encontramos en este sentido, afirmaciones tales como “*siempre está cerrada*”, “*no cumple con los horarios*”, “*el servicio es ineficiente*”. Aparece por ende, el sentido consumista de actividades preconcebidas y decididas por el grupo que trabaja activamente en la institución.

Hallamos también dos **miembros pasivos** que poseen una representación de la biblioteca según su función específica de préstamo de libros y búsqueda de información, conocen la existencia de la CD y propiedad de la BP, pero no participan de los niveles de decisión institucional, salvo en la búsqueda de información y libros. En este modo de relación también se hacen presentes prácticas culturales de carácter receptivo en las críticas aludidas respecto al funcionamiento de la institución. Como expresa una socia: “*vengo a pagar la cuota y me encuentro que siempre está cerrada*”. Los miembros pasivos consumen lo implementado, lo que produce una participación pasiva únicamente en la fase de ejecución de las decisiones institucionales.

En algunos casos se trata de socios que han participado activamente, pero cesaron su participación por vivir experiencias negativas. Una socia que fue integrante de la CD durante la gestión 2010 y renunció comenta:

*S1: Como que no me tenían en cuenta en nada, me llamaron para firmar los papeles de la feria del libro, todos los papeles, qué pena, porque osea al final a mí ni me comentaban, por lo menos que digan, acá nos han dado tanto dinero, vamos a comprar, nada me dijeron, “firmá porque tengo que ir al banco enseguida” (...) andá a saber qué firmé e hice la renuncia.*

Es interesante retomar esta relación, pues las experiencias negativas de participación, pueden ser transmutadas por acciones intencionales por parte de la CD en vivencias positivas de acción, posibilitando que los miembros pasivos se conviertan en potenciales miembros. Asimismo, aquellos miembros pasivos que nunca han participado activamente pueden ser impulsados a participar por primera vez en los niveles de decisión. Cabe resaltar que en tanto la representación social de la biblioteca se la identifique con el rol depositario de libros, existe la posibilidad que estos miembros pasivos se tornen miembros conservadores, para lo cual el trabajo colectivo requerirá intercambios, debates y reuniones sobre los objetivos de la institución, la intencionalidad política del espacio y las actividades a desarrollar.

Por otra parte, hallamos una socia que puede ser situada como **miembro simbólico** dado que afirma representaciones sociales positivas de la BP:

*S8: “Es un espacio donde podemos recrearnos. Es de todos”.*

Sin embargo posee un deficiente manejo de información y no ejerce participación real en los niveles de decisión institucional. Entre sus opiniones surgen frases similares a aquellas expresadas por los miembros simbólico-pasivos, en cuanto a esperar información sobre las actividades que propone la institución:

*S8: “La biblioteca ahora no hace publicidad de los talleres, antes había taller para todo y era más comunicativa”.*

La categoría de miembro simbólico colabora en la comprensión de los modos de relación entre la comunidad y las organizaciones sociales, ya que se refiere a concepciones positivas de miembros que emiten opiniones sobre su funcionamiento sin intervenir activamente en la planificación, ejecución y evaluación de actividades ni contar con información certera y actualizada.

Identificamos también, dos socios en calidad de **potenciales miembros** dado que expresan una representación positiva de la institución como lugar de participación y de creación educativo-cultural y poseen manejo efectivo de la información.

*S2: Es una reunión social para los libros y muy útil para toda la comunidad.*

No obstante, no participan activamente en los niveles de decisión de la institución. Los denominamos potenciales, pues son socios que se encuentran en condiciones de tornarse miembros plenos. Esta percepción como potenciales miembros puede colaborar en reconocer un sector de la comunidad factible de ampliar su participación hacia modalidades activo-productivas, fortalecer el sentido de pertenencia y hacer de la BP un satisfactor de la necesidad de participación y expresión.

Los integrantes de la CD, por su parte, se distribuyen entre **miembros conservadores** y **miembros plenos**. En el primer caso, ciertos integrantes de la CD pueden ser situados como **miembros conservadores** pues poseen un adecuado manejo de la información, participan de los niveles de decisión, pero su representación de la institución realza el mandato histórico ligado al rol específico de biblioteca de préstamo de libros:

*M5: Antes mi nieta venía siempre, se llevaba libros, los devolvía, cambiaba, lleva otro pero así no se puede.*

*M4: No se puede, ni sacar un libro ni nada. (...) Me quisiera morir pero que la biblioteca volviera a ser lo que ha sido. Entiende, porque la biblioteca hace una falta bárbara.*

En tanto que situamos a otros integrantes de la CD como **miembros plenos**, pues conciben a la BPJN en términos positivos como lugar de participación y de creación educativo-cultural, como centro cultural, “más abierta a la comunidad”, poseen efectivo manejo de la información y participan activamente en los niveles de decisión institucional a partir de reuniones y asambleas. Remarcamos que el participar en la cotidianeidad de la BP lleva a percibirla como un espacio abierto, comunicativo, que se relaciona con la comunidad barrial. Elaboramos la denominación de **miembro pleno** a partir de la definición de participación activa de Coraggio de “sentirse parte” y de participación real de Sirvent. Como afirma un integrante de la CD:

*M6: Te sentís parte de la biblioteca siendo de la comisión.*

Respecto a los vecinos no socios [Cuadro B y B.1.], una sola persona puede ser ubicada como **forastero** dado que en el momento de la encuesta, desconocía la existencia de la biblioteca popular.

Identificamos **usuarios simbólico-pasivos** cuya representación de la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno” se relaciona con la función específica acotada al préstamo de libros.

*V16: “no es popular, no mueve tanta gente. Es biblioteca nomás, tendría que hacer otras cosas que no sean tan de biblioteca, los libros pesan, por eso los guachos no van”.*

A su vez, poseen deficiente manejo de la información en cuanto a no conocer la existencia de la CD y a quién pertenece la BP. Asimismo, su participación es pasiva en los niveles de decisión institucional. En numerosos casos han concurrido a la institución ya sea para sacar fotocopias o para buscar alguna información. Por ende, a estos usuarios también los denominamos usuarios circunstanciales, ya que conocen la existencia de la institución y en ocasiones se ven en la necesidad de emplear sus servicios de modo consumista.

*V25: Para mí la atención fallaba porque la fotocopidora, la impresora no funcionaban, la cuota aumentada, pedías algo de información y no te daban solución, entonces después me alejé.*

Esta categoría de **usuario simbólico-pasivo** la vinculamos al concepto de participación pasiva, circunscrita al “uso del servicio”. Además de remitirnos a la definición de participación simbólica de emplear lo ya decidido y ejecutado, sin tener por lo tanto, ni voz ni ingerencia en las decisiones llevadas a cabo.

Por otra parte, los vecinos no socios que se sitúan como **usuarios pasivos** evidencian una concepción de biblioteca popular como “lugar sólo para ir a leer y buscar información”, conocen la existencia de la CD y la pertenencia de la misma a la comunidad, pero no participan activamente. Los usuarios pasivos intervienen sólo en la implementación de los proyectos, como asistentes en las actividades socio-comunitarias (carnaval, festivales, talleres), emplean los servicios (fotocopidora, anillado) pero no están involucrados en la planificación y evaluación de las actividades. Las expresiones de un encuestado no socio representan esta relación de **usuario pasivo** con la biblioteca:

*V36: Es donde puedo sacar libros y devolverlos y nada más. No estaría en la comisión porque no es lo mío, no me llama la atención, me sentiría nada que ver.*

Existen usuarios pasivos que en algún momento participaron activamente en la toma de decisiones institucional, sin embargo, actualmente manifiestan resistencias a participar y asociarse, como resultado de experiencias personales con la institución. Un ejemplo de ello es la situación de una bibliotecaria histórica quien nunca se asoció y no participa:

*B1: (...) me obligaron a ser socia y dije que no. Me enojé con una persona de la CD que dijo que si no era socia no podía trabajar nunca más en la biblioteca y me enojé y le contesté: no voy a ser socia. (...) Hoy no participo por desilusión, porque la veo muy cambiada, muy triste. Y no volví porque me da bronca la desunión con la CD.*

Estas experiencias inhibitorias de la participación necesariamente tienen que ser consideradas, si se pretende desde los integrantes activos de la institución promover la participación real de la

comunidad.

Respecto a los **usuarios conservadores**, no hallamos expresada esta categoría de análisis entre los vecinos encuestados, con casos que se ajustaran estrictamente a la misma. Sin embargo, divisamos en las percepciones de vecinos no socios y en relatos de socias fundadoras sobre la historia de la institución, la presencia de referentes barriales en reuniones y planificación de actividades con esta modalidad de relación. Los mismos cuentan con información sobre la CD y propiedad de la BP, pero mediante su participación no han promovido espacios de animación sociocultural y desarrollo creativo, en todo caso únicamente intercambios de recursos, sin ánimo de debate y construcción colectiva. En las observaciones de reuniones en la biblioteca, hemos identificado a referentes barriales que se acercan contadas veces, mantienen un contacto distante con la institución y con el paso del tiempo no regresan. Se trata de supuestos a profundizar en cuanto a las asociaciones que además de la biblioteca existen en el barrio, y pueden orientar el análisis sobre modos autoritarios de vincularse con la biblioteca.

Entre los vecinos no socios hallamos numerosos casos de relación como **usuarios simbólicos**, pues expresan la importancia, utilidad y necesidad de la biblioteca en el distrito. Sin embargo son estos mismos vecinos, que aunque tienen representaciones positivas, están desinformados y no participan activamente en los niveles de decisión. Se trata de vecinos que idealizan el espacio:

*V38: Es una gran ayuda para los chicos y los grandes, es para todo el pueblo.*

*V39: Es un excelente lugar, para educar mejor a Jesús Nazareno, está hecha para estar cerca de la gente.*

Es dable pensar en ellos como próximos a convertirse en potenciales miembros, ya que frecuentan la institución para emplear sus servicios, lo que permite que accedan a información y se posicionen como **usuarios informados**. A partir de observaciones en el lugar, identificamos vecinos no socios que se acercan a sacar fotocopias, buscar información circunstancial y que al tener la posibilidad de acceder a información -sin asociarse a la institución- terminan conociendo y concurriendo a los talleres. Por lo tanto, se trata de usuarios simbólicos con posibilidades de convertirse, trabajo mediante, en usuarios informados e ingresar en la categoría de potenciales miembros.

Los **usuarios informados** y los **usuarios activos**, son para nosotros categorías de importancia estratégica en la participación en la institución, debido a que consisten en potenciales miembros, es decir, vecinos no socios con posibilidades de asociarse y tornarse miembros activos de la BPJN.

Apreciamos en la muestra la presencia de **usuarios informados**, es decir, vecinos no socios con representaciones positivas de la biblioteca, con conocimiento de la CD, pero sin participación activa en los niveles de decisión institucional. Los mismos hacen uso de sus servicios y asisten a las actividades socio-comunitarias propuestas por la organización.

*V3: “Para el centro de Jesús Nazareno es muy importante. Nos pertenece a todos y el festival que hicieron estuvo buenísimo, ayudó a integrar más a la gente”.*

En relación a la condición de **usuario activo**, identificamos vecinos no socios que se encuentran en esta situación. Su representación del espacio se corresponde con un lugar de aprendizaje de prácticas de participación y de creación educativo-cultural, manejan información y participan en reuniones y en espacios de animación sociocultural, pero no se asocian. Algunos de ellos conocen la existencia de la CD, pero al no ser socios, no cumplen un requisito legal para convertirse en integrantes de la misma. Sin embargo, la CD no es el único mecanismo directo de participación; existen reuniones que no son registradas en las actas de la institución pero que hacen a la dinámica de participación de la comunidad. Podemos reconocer a estos vecinos y vecinas no socios, como **usuarios activos**, pues se identifican con la biblioteca, manejan saberes pertinentes para la toma de decisiones y participan en algunos ámbitos de la vida institucional barrial.

Un trabajo articulado con los usuarios informados y los usuarios activos puede dar lugar al surgimiento del interés genuino de convertirse en socios y miembros plenos.

A modo de cierre, identificamos en las encuestas, un forastero, numerosos usuarios y miembros simbólicos-pasivos, así como también miembros y usuarios simbólicos, lo que revela un deficiente manejo de la información por la comunidad; situación que se manifiesta como necesidad objetiva respecto de la cual la biblioteca popular debe trabajar.

También identificamos potenciales miembros dentro del grupo de socios y no socios, los cuales poseen representaciones positivas y manejan información institucional. Es factible el convocarlos abiertamente a participar y en el caso de los no socios, a asociarse. Más aún, propiciar la reunión de usuarios activos e informados, miembros conservadores y plenos a fin de ser partícipes de la convocatoria hacia la comunidad, generando un efecto “bola de nieve” en la difusión de las actividades, reuniones, propuestas y necesidades de la biblioteca popular, y de su propia resignificación como protagonistas de la organización.

Es recomendable que miembros conservadores y plenos que participan en los distintos niveles de decisión propugnen por la participación activa y real de los potenciales miembros y del resto de la comunidad, abriendo posibilidades a nuevas relaciones como miembros plenos.

Convertirse en miembro pleno no significa necesariamente formar parte de la Comisión Directiva, empero, ser partícipes activos en las decisiones de planificación, implementación y evaluación de actividades y proyectos, asistir a reuniones y asambleas. De esta forma se hace posible lo que una socia fundadora expresaba sobre el sentido de “biblioteca popular”:

*SF1: Y la diferencia es justamente que por ser popular, la maneja el pueblo, que sería la comunidad. Decide cómo funciona, cuándo funciona, quiénes la manejan. Eligen a la Comisión Directiva, eligen al presidente, eligen al tesorero, pueden llegar a elegir qué comprar y qué no comprar si asistieran a las reuniones que se llama de asamblea (...).*

Destacamos que todos los encuestados en algún momento de la historia de la biblioteca popular se acercan, de modo circunstancial, esporádico o con mayor asiduidad a la institución. Los miembros conservadores y plenos deben aprovechar estos episodios como instancia de encuentro y de socialización de la información. Se trata entonces, de invitar a los vecinos a participar y no esperar a que ellos sean los que se acerquen con ánimo de participar de modo activo.

Otro elemento a tener en cuenta, son las diversas perspectivas sobre la biblioteca popular. La clave está en respetarlas y problematizarlas de modo colectivo; además de valerse de las representaciones positivas sobre la función social productiva y el carácter de institución barrial que le asignan usuarios y miembros simbólicos. Igualmente, se trata de comprender las diferencias entre las representaciones de los diversos miembros y usuarios acerca de la BPJN y partir de ellas para hacer una lectura de aquello que expresa y demanda la comunidad, como lo ilustran las críticas a la falta de cumplimiento de horarios de atención.

Para agregar, las representaciones de la biblioteca como “lugar sólo para ir a leer y buscar información”, puede servir para repensar las propias concepciones de “centro cultural” de los miembros plenos, para desarrollar actividades que tengan que ver con la función específica y buscar desde ahí el desarrollo de prácticas activo-productivas y creativas. Un modo de hacerlo sería desde la función social productiva de “resignificación crítica de la lectura de la realidad” en términos de Paulo Freire (1989), desarrollando actividades culturales vinculadas a los libros.

A modo de cierre, consideramos indispensable trabajar sobre las representaciones sociales y las prácticas de participación, en un proceso creciente de objetivación de la realidad cotidiana, para lo cual, los profesionales que estamos insertos en el campo popular contamos con herramientas metodológicas y teóricas que pueden ser de utilidad para el aprendizaje reflexivo de la comunidad. Gramsci, en este sentido, nos recuerda:

Para la filosofía de la praxis las superestructuras son una realidad (o se tornan realidad cuando no son puras elucubraciones individuales) objetiva y operante; ella afirma explícitamente que los hombres toman conciencia de su posición social y, por tanto, de sus objetivos, en el terreno de las ideologías, lo que no es una pequeña afirmación de realidad; la misma filosofía de la praxis es una superestructura, es el terreno en que determinados grupos sociales toman conciencia de su propio ser social, de sus fuerzas, de sus objetivos, de su devenir’ (M. S. 235 en Portantiero, 1981: 185).

## CONCLUSIONES

Luego de haber desarrollado en forma analítica e histórica el estudio de caso de la Biblioteca Popular “Jesús Nazareno”, damos cuenta de categorías emergentes y la elaboración de nuevos conceptos a partir del marco teórico y de testimonios orales de la comunidad. Ello nos permitió describir y comprender diversos modos de relación de los actores a partir de sus representaciones, la calidad de participación y manejo de la información. Obtuvimos una mirada enriquecida de la interacción de los vecinos y vecinas con la institución, y pudimos identificar correlaciones entre

posiciones, representaciones sociales y prácticas de participación social, sin caer en antagonismos reduccionistas. Sino más bien, las categorías abrieron el juego a relaciones dinámicas y posiciones posibles de transformación en el contexto mismo del caso analizado. Son además factibles de resultar operativas y eficaces para analizar las relación de otras bibliotecas populares con sus respectivas comunidades.

Pudimos constatar la incidencia de la posición que ocupan los actores como socios, no socios e integrantes de la Comisión Directiva, en sus representaciones sociales, en forma de forasteros, usuarios y miembros. Asimismo, evidenciamos la influencia de las representaciones sociales que la comunidad tiene de la biblioteca popular en la calidad de participación dentro de la misma.

Respecto a la caracterización de la BPJN a lo largo de su historia, hemos hallado evidencias de la combinación de características de las dos concepciones de biblioteca popular como “depósito de libros y reproductora de relaciones autoritarias” y como “centro cultural y espacio de aprendizaje de prácticas de participación”.

En cuanto al carácter de “depósito de libros y reproductora de relaciones sociales autoritarias” identificamos la presencia de mecanismos inhibitorios dentro de las representaciones sociales entre integrantes históricos de la Comisión Directiva, que resultan de suyo en prácticas personalistas, deficiencia en el manejo de la información por parte de la comunidad, tanto por vecinos socios como no socios y escasa comunicación de la institución con los barrios de la zona.

Utilizamos el concepto de “trayectorias de participación” para referirnos a referentes barriales y socios fundadores, quienes han estado involucrados en la gestión de varias instituciones barriales al mismo tiempo. Estas trayectorias han colaborado en el fortalecimiento de aquello que denominamos, “principio de acumulación de poder” que se caracteriza por la presencia de prácticas reproductoras de relaciones autoritarias que a su vez, refuerzan dichas trayectorias en la comunidad. No obstante, estas posiciones de poder poseen como aspecto positivo, el constituirlos como “referentes-nexo” por su participación simultánea en espacios organizativos, lo que ha posibilitado la articulación y conformación de una red interinstitucional, que sería conveniente estudiar a futuro.

En cuanto a caracterizar a la biblioteca popular como “centro cultural y espacio de aprendizaje de prácticas de participación”, relevamos actividades de animación sociocultural en conjunto con otras organizaciones barriales buscando desarrollar la función social productiva como integradora comunitaria. Divisamos además, representaciones sociales constituyentes que refieren a la biblioteca popular como “institución barrial”, “de la barriada”, así como espacio espontáneo de aprendizaje de prácticas de participación y de creación educativo-cultural. Es posible que dichas representaciones sean insinuación de nuevas formas de participación, que deberían ser pesquisadas en investigaciones futuras.

Consideramos que las percepciones que denominamos positivas pueden colaborar en la

construcción de otro tipo de subjetividad. Sin embargo, al no garantizar la participación real y activa, como lo demuestra más del 99% de la población del distrito que no se acerca a la biblioteca popular, es fundamental trabajar sobre ellas con intencionalidad política.

A nuestro entender, para invertir la crisis de participación, se requiere un proceso que necesariamente debe implicar herramientas tales como la comunicación, el aprendizaje consciente de prácticas participativas y el encuentro expreso de los diversos actores para intercambiar sus expectativas, representaciones sociales y experiencias referidas a la biblioteca popular en estudio.

En este sentido, realizamos una primera “devolución” de los resultados de la investigación a la comunidad mediante una sesión de retroalimentación. El tema abordado fue la situación socio-económica de la comunidad y la historia de la institución, lo que permitió contextualizarla dentro del distrito, y aportar a la confiabilidad y validez de los resultados obtenidos a través de la “triangulación in situ”. A su vez, abrió el espacio para problematizar la carencia de edificio propio, a riesgo de cerrar sus puertas y la necesidad de comunicar a la comunidad la situación para llevar adelante una demanda organizada y colectiva. Las vecinas presentes cayeron en la cuenta que no hay que esperar a que el gobierno se acerque a ofrecer una solución, pues “de la misma manera que el poder concede, el poder retira”. Esto generó la expectativa de trabajar mancomunadamente con los datos relevados en esta investigación para elaborar, frente a las autoridades gubernamentales, un argumento sólido y científico, sobre la pertinencia de la institución en la comunidad.

Asimismo, el trabajo de campo posibilitó, durante su desarrollo el contacto permanente con integrantes de la biblioteca y vecinos de la comunidad, lo que llevó mediante encuentros, observaciones y entrevistas, a proponer la elaboración de un proyecto conjunto de extensión universitaria. El grupo de trabajo de la BPJN entusiasmado con la propuesta, elaboró un proyecto que fue presentado a la convocatoria de los Proyectos Sociales de Extensión Mauricio López, de la UNCuyo titulado: “DE-SIERTOS SANTOS: Memorias de Nazareno. Mentiras y verdades de las organizaciones sociales de Jesús Nazareno”, a fin de reconstruir la historia de Jesús Nazareno a través de sus organizaciones sociales y de la participación activa de los vecinos, logrando como producto final de transferencia la elaboración de un documental. Para ello el colectivo decidió emplear herramientas de la historia oral y de la investigación acción participativa, técnicas con las que hemos venido trabajando a lo largo de la beca 2011-2012. Las mismas son democratizadas por la coordinadora de ambos proyectos, la Mgter. Patricia Chaves, lo que le otorga una coherencia integral y una complejización cada vez mayor en las dimensiones estudiadas y en la apertura del proceso investigativo a otros estudiantes, organizaciones sociales y vecinos del distrito.

Este proyecto de extensión se convierte en un indicador de la pertinencia de nuestro estudio, de lo genuino de la pregunta de investigación, con la que la comunidad se siente identificada y le permite problematizarse en su historia reciente y sus prácticas de participación.

Consideramos que los profesionales de las ciencias sociales debemos colaborar en estos proyectos expresamente brindando herramientas para que la comunidad reflexiones acerca de sus prácticas cotidianas y tome decisiones activamente sobre su propia realidad. Estamos convencidos en efecto, que desde nuestro rol como intelectuales, tenemos la obligación de contribuir para la participación democrática de los diversos sectores sociales y fortalecer los espacios de organización popular.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- BARALDO, N.; Cobos, A.; CROMBAS, E. y otros (2006) *Mendoza '70. Tierra del sol y de luchas populares*. Argentina: Manuel Suárez Editor.
- BIBLIOTECA POPULAR JESÚS NAZARENO. *Cuaderno de Socios*. Mendoza. [Consulta: 5/10/2010].
- BIBLIOTECA POPULAR JESÚS NAZARENO (1996a) *Estatuto*. Mendoza.
- BIBLIOTECA POPULAR JESÚS NAZARENO (1996b) *Acta fundacional*. Mendoza.
- BOURDIEU, P. (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- BOURDIEU, P. (1998) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. España: Taurus.
- BOURDIEU, P. (2003) El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Curso del Collège de France 2000-2001. Barcelona: Editorial Anagrama.
- BOURDIEU, P. (2007) *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1995) *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. México: Grijalbo.
- BOURDIEU, P, CHAMBOREDON, J.C. y PASSERON, J.C. (2002) *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. México: Siglo XXI.
- BRAVO, Nazareno (2007) *Acción colectiva y construcción de identidad en sectores populares de la Argentina actual. El caso de la Biblioteca Popular del Barrio La Gloria en Mendoza*. (Tesis Doctoral). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Argentina.
- BRAVO, Nazareno (2009) *Organización barrial y politicidad de sectores populares en la Argentina actual. Perspectivas y límites de la participación comunitaria*. En: *Revista de la Escuela de Antropología*, v. XV. 2009. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
- CASTORINA, José A. (Comp.) (2003) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa.
- CASTORINA, José A. (2008) *El impacto de las representaciones sociales en la psicología de los conocimientos sociales: problemas y perspectivas*. *Cadernos de Pesquisa*. Vol. 38. Nº 135 São Paulo. Sept-Dic 2008.

- CONABIP (2011) *Digibepe*. Consultado el 20 de septiembre de 2011 de la World Wide Web: <http://www.conabip.gob.ar/vpes/563>
- CONABIP (2010a) *¿Cómo puede darse inicio formal a una Biblioteca Popular?* Consultado el 20 de marzo de 2010 de la World Wide Web: <http://www.conabip.gov.ar/contenidos/institucional/que-es-conabip.asp>
- CONABIP (2010b) *¿Qué es CONABIP?* Consultado el 20 de marzo de 2010 de la World Wide Web: <http://www.conabip.gov.ar/contenidos/institucional/que-es-conabip.asp>
- COPROBIP (2010). *¿Qué es una Biblioteca Popular?* Consultado el 5 de noviembre de 2010 de la World Wide Web: [http://bibliotecas.mendoza.gov.ar/wp/?page\\_id=47](http://bibliotecas.mendoza.gov.ar/wp/?page_id=47)
- COMISIÓN PROTECTORA DE BIBLIOTECAS POPULARES (1938) *Sarmiento. Cincuentenario de su muerte. Páginas Selectas de Sarmiento sobre Bibliotecas Populares*. Buenos Aires: Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.
- COMISIÓN PROTECTORA DE BIBLIOTECAS POPULARES. Ministerio de Cultura y Educación. Dirección General de Cultura. Argentina. p. 12-13. En: *Historia de las Bibliotecas Populares*. Pág 47.
- CORAGGIO, José Luis (2004) *De la emergencia a la estrategia. Más allá del alivio de la pobreza*. Buenos Aires: Edit. Espacio.
- DEIE (2010a) *Cuadro de Población según distrito. Guaymallén. Mendoza. 2001*. Sistema Estadístico Municipal. Área de Informática a partir de base de datos Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Consultado el 26 de abril de 2010 de la World Wide Web: <http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/cnp2001/archivos/Guaymallen.pdf>
- DEIE (2010b) *Población por distritos al 1° enero 2007 estimada según porcentajes resultantes Censo 2001*. Consultado el 26 de abril de 2010 de la World Wide Web: <http://www.guaymallen.mendoza.gov.ar/organizacion/paginas/cuadro.php>
- DIAZ MASA, Alejandro (2010) *Diagnóstico comunitario*. Residente de OSEP en Centro de Salud N° 179 “Eugenio Carbonari”, Jesús Nazareno, Guaymallén. Mendoza.
- DUVEEN, G. y LLOYD, B. *Capítulo 2: Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social*. En: CASTORINA, J. A. (Comp.) (2003). *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa.
- FEMEBIP (2011) *Volante entregado en la Vendimia Federal*. Febrero 2011. Mendoza.
- FREIRE, Paulo (1975) *La acción cultural para la libertad*. Buenos Aires: Tierra Nueva.
- FREIRE, Paulo (1989) *Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad*. España: Paidós. 1° edic.
- FREIRE, Paulo (2002) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. 1° ed.
- FREIRE, Paulo (2009) *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2° ed.
- FOUCAULT, Michel (2006) *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber*. España: Siglo

## XXI.

- FRUTOS, Raúl Alberto (2002) *Charla sobre Bibliotecas Populares*. 27 de Julio de 2002. Consultado el 20 de abril de 2010 de la World Wide Web: [http://www.bibliotecavigil.com.ar/documentos/biblio\\_populares.html](http://www.bibliotecavigil.com.ar/documentos/biblio_populares.html)
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Editorial Nueva Imagen.
- GIROUX, Henry (1996) *Placeres inquietantes: aprendiendo la cultura popular*. Barcelona: Paidós.
- GLASER, Barney y STRAUSS, Anselm (1967) *The discovery of Grounded Theory. Strategic for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- GRAMSCI, Antonio (1970) *Introducción a la filosofía de la praxis*. Selección y traducción de J. Solé Tura. Barcelona: Ediciones Península. Consultado el 30 de septiembre de 2011 de la World Wide Web: <http://es.scribd.com/doc/54741435/introduccion-a-la-filosofia-de-la-praxis-gramsci-introduccion>
- GUTIÉRREZ, Alejandro y ROMERO, Luis Alberto (1989) *Sociedades barriales, bibliotecas populares y cultura de los sectores populares: Buenos Aires, 1920-1945*. En: *Desarrollo Económico*, v. 29, N° 113. Abril-Junio. Buenos Aires. Pág. 34-62.
- GUTIERREZ, Alejandro y ROMERO, Luis Alberto (2007) *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- INDEC (1984) *La pobreza en la Argentina*. Serie Estudios INDEC N° 1. Buenos Aires En D.E.I.E. en base a datos del Censo de Población, Hogares y Vivienda 2001.
- INDEC (2001) *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*. Consultado el 29 de abril de 2011 de la World Wide Web: [www.indec.mecon.ar/censo2001s2/Datos/defifami.doc](http://www.indec.mecon.ar/censo2001s2/Datos/defifami.doc)
- INDEC (2010) *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Resultados provisionales. Provincia de Mendoza. Viviendas, población por sexo e índice de masculinidad, según departamento*. Consultado el 29 de abril de 2011 de la World Wide Web: [http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro\\_mendoza.asp](http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro_mendoza.asp)
- JODELET, D. (1996) *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: MOSCOVICI, S. (Comp.). *Psicología social II*. Barcelona: Paidós. pp.469-494.
- JODELET, D. (2003). *Vigencia de las representaciones sociales y su incidencia en las prácticas profesionales*. Entrevista realizada por la Dra. Raquel Popovich. Abril 2003. Facultad de Psicología. UBA. Consultado el 7 de julio de 2011 de la World Wide Web: <http://portal.educ.ar/noticias/entrevistas/dra-denise-jodelet-vigencia-de.php>
- LELOUTRE, Susana Nora (2006) *Las bibliotecas populares entre los años 1998-2003*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades. Departamento de Documentación. Licenciatura en bibliotecología y documentación a distancia. Consultado el 20 de febrero de 2011 de la World Wide Web: <http://www.bcl.edu.ar/spip/IMG/pdf/Leloutresina.pdf>
- LEMBO, Lilián (2010) *La Biblioteca popular*. Consultado el 20 de septiembre de 2010 de la

World Wide Web: <http://www.lapocholepratti.com.ar/laBibliotecaPopular.pdf>

- LLOSA, Sandra (2000) *La sesión de retroalimentación de la investigación como espacio de construcción colectiva de conocimientos: una experiencia en la Ribera de Quilmes*. En: UBA. *Análisis político y propuestas pedagógicas*. Tomo I. Buenos Aires: Aique.
- *Ley 419 de Protección a las Bibliotecas Populares*. En: Comisión Protectora de Bibliotecas Populares (1938) Sarmiento. *Cincuentenario de su muerte. Páginas Selectas de Sarmiento sobre Bibliotecas Populares*. Buenos Aires.
- *Ley 23.351. Bibliotecas Populares*. Consultado el 19 de febrero de 2011 de la World Wide Web: <http://digesto.comodoro.gov.ar/NORMATIVA/LEY/LEY-23351.htm>
- LUCERO, Adrián y TERRERA, Sergio (2010) *Bibliotecas populares en Mendoza: acciones de gobierno desde 1983 hasta el presente*, Tesis de Licenciatura en Documentación y Gestión de la Información. Directora. Dra Laura María Torres. Facultad de Educación Elemental y Especial. Universidad Nacional de Cuyo.
- MARGULIS, Mario (2009) *Sociología de la Cultura. Conceptos y problemas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- MOSCOVICI, S. (1973) *Prólogo a C. Herzlich. Health and Illness*. Londres: Academia Press.
- MOUFFE, Chantal (1980) *Hegemonía, política e ideología. Seminario de Hegemonía y alternativas populares en América Latina*. México: Morelia.
- MUNICIPALIDAD DE GUAYMALLÉN (2001) *Cuadro de proyección poblacional. D.E.I.E. en base a datos del Censo de Población, Hogares y Vivienda 2001*. Consultado el 26 de abril de 2010 de la World Wide Web: <http://www.guaymallen.mendoza.gov.ar/organizacion/paginas/cuadro.php>
- MUNICIPALIDAD DE GUAYMALLÉN (2010) *Plano “Distrito Jesús Nazareno”*. Departamento de Guaymallén. Dirección de Catastro. Mendoza.
- NADALES, María de los Ángeles (2008) *Bibliotecas Populares y comunicación: un proyecto cultural y solidario*. (Tesis de Grado. Mimeo). Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- NICASTRO, Sandra (1997) *La historia institucional y el director de la escuela. Versiones y relatos*. Argentina: Paidós.
- ORFILA, Dora del Carmen (2005) *Desempleo actual en Argentina*. En Observatorio de la Economía Latinoamericana N° 45, julio 2005. Consultado el 11 de julio de 2011 de la World Wide Web: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar/>
- PARRA, Gustavo (1998) Ponencia: *En el camino de la investigación cualitativa: re-flexiones sobre reconstrucción histórica, historia oral y Trabajo Social*. XVI, Congreso Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, Santiago de Chile. Recuperado el 25 de Marzo de 2012, de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-068.pdf>
- PORTANTIERO, Juan Carlos (1981) *Los usos de Gramsci*. 2.ed. México: Folios Ediciones.
- POULANTZAS, Nicos (1969) *Clases sociales y poder político en el Estado capitalista*. México: Siglo XXI.

- PUIGGRÓS, Adriana (1988) *La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas*. México: Editorial Nueva Imagen.
- QUIROGA, Nicolás (2003) *Lectura y política. Los lectores de la Biblioteca Popular Juventud Moderna de Mar del Plata (fines de los años treinta y principio de los cuarenta)*. En: Anuario IEHS, n° 18, UNMdP. pp. 449-474. Consultado el 30 de julio de 2010 de la World Wide Web: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/quiroga1.pdf>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001a) *Diccionario de la Lengua Española. Definición de “Biblioteca”*. Vigésima segunda edición. Consultado el 16 de marzo de 2010 de la World Wide Web: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=biblioteca](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=biblioteca)
- RIOS, Daniel (1995) *A ciento veinticinco años de la Ley 419*. En: VENERONI, Rita (1995) *Bibliotecas Populares argentinas*. Buenos Aires: Manrique Zago ediciones.
- ROIG, Javier (s.f.) *Biblioteca comunitaria para la comunicación e integración social*. (Tesis de Grado. Mimeo). Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- SARLÉ, Patricia. (2005a) *El análisis cualitativo: un ejemplo de empleo del MCC (método comparativo constante). Primera parte*. En: Infancia en Red. Proyecto Margarita. Consultado el 30 de octubre de 2010 de la World Wide Web: <http://infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/mcc3.asp>.
- SARLÉ, Patricia (2005b) *El análisis cualitativo: un ejemplo de empleo del MCC (método comparativo constante). Segunda Parte*. En: Infancia en Red. Proyecto Margarita. Consultado el 30 de octubre de 2010 de la World Wide Web: <http://www.infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/011.pdf>
- SARMIENTO, D.F. (1915) *Educación popular*. Buenos Aires. Librería la Facultad.
- SIRVENT, M. T. (1984) *Estilos participativos. ¿Sueños o realidades?* En: Revista Argentina de Educación. Año III, N°5. dic. 1984. Buenos Aires. Pág. 45-59.
- SIRVENT, M. T. (1993). *Casos y experiencias. Evaluación de la calidad. Jóvenes y adultos en riesgo educativo*. En Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Año VII. N°12. Agosto de 1993. Miño y Dávila.
- SIRVENT, M. T. (1999) *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- SIRVENT, M.T. y TOPASSO, P. (2007) *Análisis del Nivel Educativo de Riesgo de la población joven y adulta en Argentina. Notas para una política educativa*. En Documento de Cátedra. Educación No Formal. Modelos y Teorías. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- SIRVENT, M.T. (2008) *La educación de jóvenes y adultos frente al desafío de los movimientos sociales emergentes en la Argentina*. Conferencia pronunciada no GT Educação de Jovenes e Adultos, durante a 27º Reuniao Anual da ANPEd, realizada en Caxambu, MG, de 21 a 24 de novembro de 2004, Publicado en Revista Brasileira de Educação Nro, 28 janeiro-Abril 2005, pp 37-48 En: ELISALDE, Roberto y AMPUDIA, Marina (2008) *Movimientos sociales y educación: teoría e historia de la educación popular en Argentina y América Latina*. 1ª ed. Buenos Aires: Buenos Libros.

- SZELUBSKY, Claudia (2006) *La Biblioteca «José Murillo»: Cultura, movimientos y núcleos de resistencia. Bases de transformación social.* En: Cuaderno de Trabajo, N° 68, junio. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación. Consultado el 16 de septiembre de 2010 de la World Wide Web: <http://www.centrocultural.coop/uploads/cuaderno68.pdf>
- TRILLA BERNET, Jaume (1998) *Animación sociocultural: teorías, programas y ámbitos.* España: Ariel.
- VENERONI, Rita (1995) *Bibliotecas Populares argentinas.* Buenos Aires: Manrique Zago ediciones.
- ZAMORA RAMÍREZ, María Elizabeth Rosa (2007) *El control subjetivo del proceso de trabajo.* Edición electrónica gratuita. Consultado el 27 de septiembre de 2010 de la World Wide Web: <http://www.eumed.net/tesis/2007/merzr/>